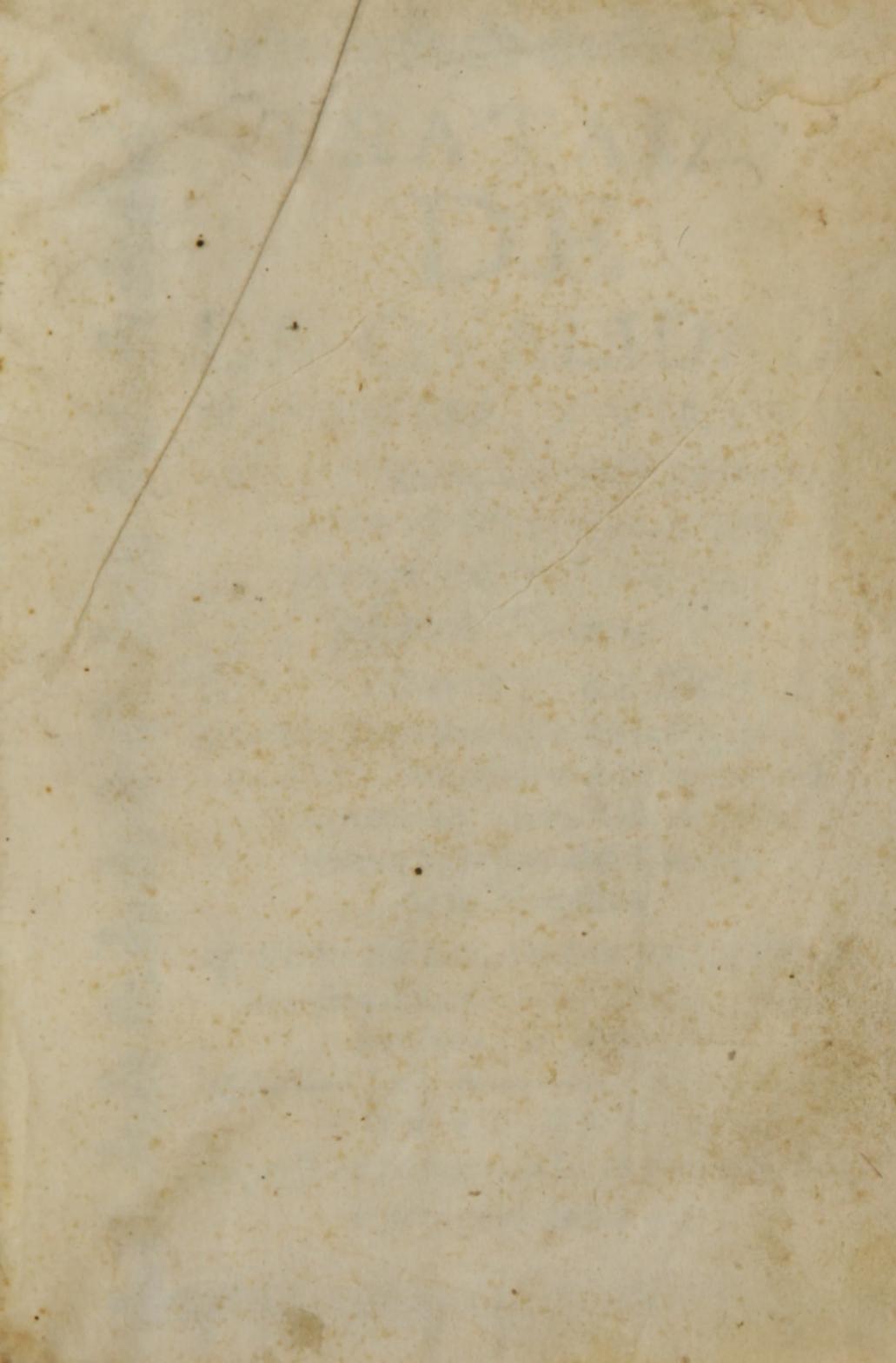


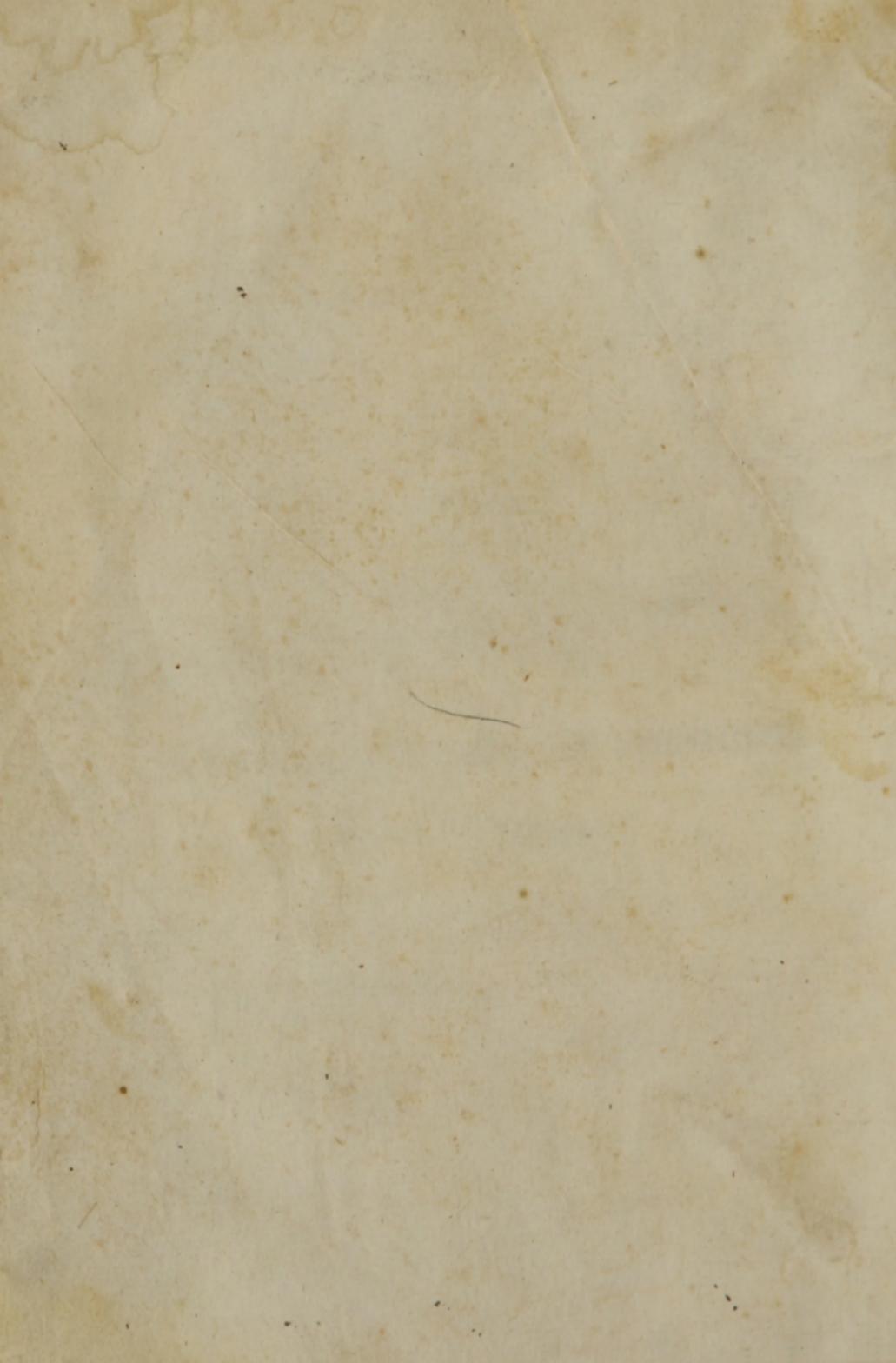


SL 125

NATIONAL LIBRARY OF MEDICINE

Bethesda, Maryland





TRATADO
DE
LA QUALIDAD
MANIFIESTA, Y VIRTVD
del Azogue, llamado comun-
mente el Mercurio, y por
otro nombre el Argen-
tum Vivum.

Dr. Louisa
DIRIGIDO AL SEÑOR LI-
cenciado Don Bernabe de la Higuera, y
Amarilla, Inquisidor Apostolico del
Tribunal del Santo Oficio desta
Nueva España, del Consejo
de su Magestad.

¶ POR HERNANDO BEZERRA
Maestro del Arte de Cirugia, Phle-
botomia, y Algebra.

— [*] — [*] —
CON LICENCIA.

Impresso en Mexico, en la Imprenta de Iuan
Ruiz. Año de 1649.

TRATADO
DE
LA OVALIDAD

MANIFIESTA, Y VIRTUDES
del Arque, llamado comun-
mente el Mercurio, y por
otro nombre el Argen-
tum Vivum.

DIRIGIDO AL SEÑOR
censado Don Bernabe de la Higuera,
Amallia, Indulgido, Aposolado del
Tribunal del Santo Oficio de la
Nueva España, del Consejo
de la Magestad.

Por HERNANDO BERNABE
Maestro del Arte de Cirujia, y
Botanica, y Alcaide.

CON LICENCIA
Impreso en Mexico en la imprenta de Juan
Rui, Año de 1648.



89-17800

OS El Presidente, y Oydores de la Audiencia, y Chancilleria Real desta Nueva España, à cuyo cargo està el gouierno della, &c. Por quanto Her-

nando Bezerra Maestro del Arte de Cirugia, y Flebotomia, y Algebra, vezino desta Ciudad; nos ha hecho relacion tiene compuesto vn Tratado de la qualidad manifesta, y virtud del Azogue, llamado comunmente el Mercurio; y porque pretende se dè à la Imprenta por el prouecho que dèl ha de resultar, nos pidió le concediessemos licencia para imprimirle: El qual cometimos al Doctor Alonso Fernandez, Prothomedico, para que diessse su parecer, que lo diò diziendo ser muy viil, y podersele conceder la licencia que se pedia: En cuya conformidad por la presente concedemos licencia al dicho Hernando Bezerra, para que pueda hazer imprimir el dicho Tratado, que tiene compuesto de la qualidad, y virtudes del Azogue, lla-

mado comunmente el Mercurio, por qualquiera Impressor de los desta Ciudad y otro ninguno, sino el q̄ el eligiere lo pueda imprimir pena de perdidos los moldes, y adherentes, y las demas penas de las Ordenanças: Dada en la Ciudad de Mexico à treinta dias del mes de Agosto de mil y seiscientos, y quarenta y uueue Años.

Doc. D. Mathias
de Peralta.

El Doc. D. Andres
Gomez de Mora.

Lic. D. Gaspar
de Castro.

Lic. D. Antonio de
Vlloa Chaves.

Por mandado de la Real Audiencia.

Simon Perez.

APRO.

APROVACION DEL DOCTOR
Alonso Fernandez Ossorio, Cathedratico de
Prima de Medicina, y Prothomedico
de su Magestad mas antiguo de
Mexico.

M. P. S.



POR Comission de
V. A. he visto
vn Tratado de la
qualidad mani-
fiesta del Azogue,
llamado comun-
mente Mercurio,
cõpuesto por Her-
nando Bezerra Maestro de Cirugia, Fle-
botomia, y Algebra, y no acabo de pon-
derar el trabajo que ha tomado en es-
cudriñar con sollicitud, y desvelo, y co-
municar à los romancistas, lo que tan
retirado, y secreto les està en los bien
aplaudidos escriptores, que fiaron al la-
tin sus obras, para que no las hajasse

con la familiaridad el vulgo, à quien por este pernicioso achaque, sin duda, el Lyrico Venusino, moteja de profano; ya pues tendràn los romancistas en este Tratado, quanto juntò en vna question del mismo assumpto el gran Medico, y Chyrurgo Doctor Andres de Alcaçar; mucho, de lo que en sus Controversias, y otros Tratados nos dexò anexo à ella el Hipocrates Español, Doctor Francisco Valles, algo, de vna buena doctrina, que pocos dias ha se leyò en esta Real Vniuersidad, interpretando el libro de Galeno, cuyo titulo es Q. Q. & Q. cerca de la similitud, con que los medicamentos expurgantes atrahen los humores familiares, que acomoda en este Tratado su autor à la sympathya, y enemistad del Mercurio à los galicos, muestra ser tambien muy versado en la oculta y curiosa Philosophia del Plinio de nuestras edades, Varon mas que grande, Alpha de los eruditos. M. R. P. Eusebio Nieremberg, no trasluciendo poco, lo mucho que ha ojeado

do al gran Iuan Baptista Porta Neapolitano, en todo lo qual me ha causado justa admiracion, pues no pudiera hazer mas, à ser consumado latino, y auentajadissimo Philosopho, con que no se muestra Cyrujano triuial, sino que à vn aspira, à engrandecer su ministerio con sus escritos, con que siendo seruido V.A. no desmerecerà la licencia que pide, &c. Mexico, y Agosto catorce de mil y seiscientos y quarenta y nueue Años.

Doct. Alonso Fernandez
Ossorio.

DE

DE IVAN DE MEZA DOCTOR
en Medicina por la Real Vniuersidad de
Mexico, en loor del Autor.

Soneto.

Para alabar ingenio tan limado,
Musa lo ardiente de tu esfera dime,
Porque la pluma, y el concepto lime,
De eloquencia Rodano, extravenado.
Todo el buelo del Cielo turqueçado,
Papel se terse (à intento tan sublime,)
Y tinta el Mar, q̄ en nacares esgrime,
Con q̄ tendrà mi intêto fin logrado.
Y pues que del Mercurio qualidades,
Has, Becerra, explicado tan galante,
Viua eterno tu nōbre en las edades;
Por sin segundo, en todo rosagante,
Digno del lauro, q̄ te dèn deidades,
Halles la palma, que gozar triūfante.

DEL

DEL MISMO.

Soneto.

A Pielago profundo te arrojaste,
En q̄ muchos, perdidos se hã quedado
Por pretender osados darle vado
A aquello, que ingenioso nos limaste.
Explicar has podido lo que baste
Del Mercurio lo viuo, y encumbrado,
Y es tal la mina, q̄ tu ingenio à halla.
q̄ su virtud muy biẽ à luz sacaste (do
Ya no tenemos que buscar Autores,
Que del Azogue escribã qualidades,
Que escusado estarã de sin sabores;
Quien aqui se encontrare las verdades,
Pues Bezerra se tiene los primores,
Los demas solamente voluntades.

DE VN DOCTOR DE ME.
*dicina Amigo del Autor en su
alabança.*

Soneto.

EN Trono de zafir Mercurio cãta,
Con metro dulce de sonoro acento,
O Bezerra, tu claro entēdimiēto, (ta.
q̄ al Orbe asõbra quãdo al docto espã.
Si en la tierra Mercurio vn hijo planta
Tãbiē te ilustra por tu nueuo intēto
Pues nos dàs la virtud en el argento
Con tanta ciencia, y elegancia tanta.
Escribe, enseña, subtilisa, aduierte,
Philosophã, descubre, adorna, y viste,
Que si muestras lo oculto desta suerte
Ya intelegible su virtud biziste,
Y en lo sublime que è llegado à verte
La gloria de Esculapio obscureciste.

DEL

DEL MAESTRO AVGVSTIN
Adorno, Cirujano, en alabança del
Autor.

Soneto.

Mvcho quisiera q̄ à tã grãde acierto
Auctoridad le diera mi censura,
Lo que della te ofrezco te assegura,
q̄ lo q̄ escribes del Mercurio es cierto.
O Bezerra, llegaste à tomar puerto
Argonauta, ingenioso en tãta ondura
Que biẽ fue menester ciẽcia, y vẽtura
Quãdo tãtos naufragã sin concierto.
Hargos as sido del audaz Planeta,
Mas nunca te dormiste à su armonia
Victorioso triunfaste de su engaño;
Valiõte el vigilar contra su treta,
Y enefecto venciola tu porfia,
Quedando por despojo el delengaño.

DE GERONIMO BEZERRA.

AL AVTOR.

TAN Claras obscuridades,
Secretos tan conocidos,
Son prodigios entendidos,
De ocultas dificultades;
Las científicas verdades,
Que vuestro Tratado encierra,
Todo nublado de tierra,
Y solo vna duda peno,
Si fue Bezerra, Galeno?
O sois Galeno, Bezerra?

DE VN MAESTRO CIRVJANO.

AL AVTOR.

BEZerra, vuestro bramido
Tambien recebido està,
Que el mas presumido ya
Presume, de no entendido;
Tal ha sido su sonido,
Quanto el ingenio veloz,
Alçad Fernando la voz,
Y entienda el que mas presume,
Que à la mas valiente pluma,
Sirue la vuestra de hoz.

DEL

DEL BACHILLER DIEGO
Rubio.

Al Autor.

SI Viuiera Galeno : si viuiera
Aquel Estagirita celebrado,
Ninguno de los dos este Tratado
con mayores aciertos escriuiera:
Galeno, à Medicina se acogiera,
El Principe Filosofo engolfado,
Velas diera al discurso, y al cuydado,
Mas no de tanto pielago saliera!
Filosofo : si Medico os admiro,
De tal arte Bezerra en esta obra,
Que he llegado à pēsar (no lo dudeis
Que sin antojos de lisonja os miro)
Que los dos estuuieran oy de sobra,
Porque vos solo por los dos valeis.

DEDI-

Al Autor.

Si Viera Galeno: si viera
Aquel Erasmo celebrado,
Ninguno de los dos este tratado
con mayores aciertos escriviera,
Galeno, a Medicina le acogiera,
El Principe Philoso engolfado,
Y la diera al dilecto y al cogido,
Mas no de tanto trabajo saliera,
Philoso: si medico os admira,
De tal arte fuera en esta obra,
Que hallado a p[er]lar (no lo habia
Que sin arrojos de lidonja oerria),
Que los dos elucidan y de sobra,
Porque vos solo por los dos valia.

DEDICATORIA
AL SEÑOR LICENCIADO
DON BERNABE DE LA HIGVERA,
y Amarilla, Inquisidor Apostoli-
co del Tribunal del Santo Ofi-
cio desta Nueva España, del
Consejo de su Mage-
stad,



DIXO Seneca (a-
gudísimamen-
te) que *aquel que
quiere gozar de su
libertad no reciba
beneficio a geno; por-
que es este, vn cap-*

*Senec. in
sente.*

*riuerio noble: pero como esta senten-
cia se juzgue respeto de su fin, y
a queste sea vn apetecible enagenam-
iento de nuevo se busca, y con
gusto se sollicita: hallasse en mi
lo-*

logrado aquesto à precio de innumerables mercedes, juzgandome en el todo dichoso cuyo fin serà el perpetuo reconocimiento de mi parte, que aunque no supla este habito à lo que falta en los actos: por lo menos suplen los desseos inclinando à las potencias, à que aspiren à alguna cosa: aunque no se juzguen con adquiridos meritos; por lo qual è intentado dar principio à alguna demonstracion de lo afectuoso de mi voluntad, ofreciéndole à v.m. este pequeño Tratado, de cuya aceptaciõ facarè el mayor logro de mi trabajo, hallando el fin dichoso à que yo puedo aspirar. Quãdo sola su sombra de v.m. sobra para mi mayor asylo: pues es procedida de tan illustre trõco, cuyos pimpollos retoñesciẽdo vna Higuera, prometieron à la posteridad

dad en amarillas ojas sazonado fruto : como fueron aquellos sus antiguos progenitores, de quienes v. m. renace Fenix , aumentando à tantos esplendores muchos actos de virtud ; que para recompensarlos, el Cielo le ha constituido, por columna de la Fè, en el meritissimo puesto, que ocupa. Y solo quisiera en esta parte (aunque fuesse à costamia) no deuerle tanto à v. m. para poderme dilatar en sus elogios sin rezelo de que se juzguè lisonjas de pecho reconocido : por cuya causa las remitirè al silencio, contentandome con que quiera v. m. recibir estos borrones debaxo de su proteccion , que por humildes lo han de merecer, y por merecerlo estaràn seguros de toda emulacion, y con esto se alentará mi pluma, se animará mi estudio, y se esforçará

A

forçará

forçarà mi espíritu : pues hallarà
mi Argento otro sagaz Mercurio,
que al temple de sus cuerdas, y à
lo cuerdo de su ingenio se duermã
los Argos veladores, de tantos, co-
mo se leuantã à poner objeciones
en trabajos ajenos , de cuyo peli-
gro estarè seguro con su amparo de
v. m. Cuya vida guarde Dios con
los acrecentamientos, que merece,
y le dessea su mas seruidor.

De V. m.

Maestro Hernando Bezerra

PRO:

Prologo.



VANDO Considerè el peligro, en que se pone, el que en estos tiempos se atreue à escribir me vide determinado à dexar la pluma ocio-

sa, y dar olvido à mi intencion, por parecerme que à vista de tantos que vigilan lince, la eloquencia de vn Demostenes es puerilidad vulgar: porque assi como el ambar eleua pajas (aunque estèn entre granos de oro) estos tales ostentando desprecios, y preciandose de gusanos, que solo alsiltan donde ay putrefaccion, se pretenden señalar: pues vemos que ya no se alaba el cuydado grande, la sollicitud cuydadosa, ni la atenciõ desvelada: pues al contrario se vitupera el descuydo pequeño, alentandose la malicia, y cobrando esfuerços para ha-

Prologo.

zer examen de lo que oy se escriue por que velozes passan por lo que imaginan acierto, deteniendo el curso, para solo envenenar lo que su dañada intencion les dicta, sin atender al trabajo, y desvelo, que le cuesta à su Autor el mas pequeño volumen quando sentencioso se ciñe à breues digresiones, cuyo estilo es el laconyco: tan venerado de los Atenienses, Griegos, y Latinos como fueron Salustio, Tacito, Ciceron, y Diogenes. Y aunque en nuestra lengua castellana sea algo difícil el vsar de la brevedad laconyca, por ser pobre de verbos, y nombres para significar las cosas, y contar los hechos. Para esto se sirve de pbrasis, que adornan graciosamente el estilo, lo qual vemos oy cõ primor executado en los modernos escriptores, que assi se auentajan en sus elocuciones à todos los antiguos. Con lo qual creciendo mi admiracion temeroso quisiera retirarme al silencio, sepultando en el Letheo aqueste indocto Tratado, que
ageno

Prologo.

ageno de todo ornato à los riesgos se expone, y à los peligros se arriesga, solamente motiuado de dar gusto à algunos amigos, que por ley de ferlo afsi de uemos hazer nuestras cosas comunes segun la doctrina de Aristoteles : pues de lo contrario se haze ofensa à la amistad, con que oprimida la obediencia me sujetè à la pena, que merece el que falto de erudicion se atreue à vna empresa tan ardua, como es la materia, en que me he engolfado tratando de la qualidad, y virtud del Argento viuo, cosa que à los antiguos diò tanto en que entender, y à los modernos que estudiar; y afsi el que hallare como docto, que emmendar à mis escritos, tendrà aceptación agradecida en mis afectos : pues como hombre estoy sujeto à errar, y puede el amor propio con lisonjas engañarme, para que por el precipicio de mi ignorancia dè en la censura comun ; y quando entendiera gozar aplausos, grãgear oprobios : pero como no me ciega

Aristoteles en sus Eticas.

Prologo.

la ambicion de alcançar triumphos no merecidos, solo me contento con vna moderada acogida, siendo perdonadas mis faltas, en que van embueltas muchas sentencias de Philosophos, que no han de desmerecer por el arca de tosca materia en que están guardadas; pues assi como la preciosa perla, que se cria en carcelajes de nacar, como en prisiones de hielo el Diamante, y entre candados de pedernal el oro, no pierden su valor, sino que alli luzen mas: como lo haze el Sol al diuidir las tinieblas; bien assi entre lo inculto de mi estilo, y lo pobre de mi estudio, tendrá la perla, el Diamante, y el oro, de los Philosophos, que se alegan, su mesmo ser, lustre y valor: y en lo que huuiere lugar espero gozar de piadoso alvergue, de tranquilo viaje, y de prospero suceso. Vale.

PROHEMIO.



I La contéplació de la naturaleza no fuesse (como apafsible, y gustosa) inteligible à los hombres, vana, y sin pro-uecho seria su arte, è inutil su artificio: quando ella pregona en su architectura publica, la immensa sabiduria de aquel sin principio, y fin, que diò principio à todo lo criado, en quien mostrò con admiracion la alteza de sus atributos: afsi en el todo de aquesta maquina, como en cada parte della; pues rustico serà el que llegare à contemplarla, y no encontrare luego con el cuydado que tiene Dios de sus criaturas, y de aqui leuantando

mas el espiritu, no subiere meditãdo curioso , à reconocer, no solo la identidad Real de los atributos de Dios, dibujados en la naturaleza, sino la inclusion formal de vnos en otros , siendo suma perfeccion de aquella naturaleza infinita, que quiso dibujarse en las criaturastofcas, y materiales : de tal modo, que con ser las especies de la naturaleza tan diuersos, incluyen cada vno à los demas, el superior à los inferiores, como el sensitiuo al vejetatiuo, y corporeo : pero no este vltimo à los dos superiores , y el segundo al primero si, como el hombre , que conuiene en lo corporeo con la piedra, en lo vejetatiuo con la planta , y en lo sensitiuo con los animales.

Arrebatado pues el discurso, à la contemplacion de las causas naturales

turales pielago donde muchos se han perdido, y labirinto donde pocos Theseos han librado, asido à las anclas de la raçon, y fiado en los cables de experimentados discursos, trabajando cuydadofo, è inquirendo solícito, por espacio de veinte años, lo que la profesion de mi arte me ha estimulado. Hallè dificultades grandes, mas no sin que muchos Autores las dexassen declaradas con raçones eficaces, como en lo presente, por cuya causa hallo en obscuridades ciertas, auisos poco seguros, y solo consultando à la sapientissima naturaleza, hallo escrito con claridad lo que pretendo saber; porque con tal maestra se llega al verdadero conocimiento, siendo la basa fundamental de todo, las quatro primeras qualidades, de las cuales resultan

sultan todas las cosas corporeas deste mundo sublunar, hallandose todas quatro en todos los cuerpos mixtos, vnas en intenso grado, y otras en remisso, segun lo requiere la condicion, ò temperamento del mixto.

Mouìò mi pluma, y alentò mi espiritu, para la intencion deste Tratado, el vèr el vsotan comun del azogue en la medicina, y que su qualidad, y virtud no sea tan conocida como deuia ser, puestto, que se obra con èl; no por milagro, sino debaxo de las causas naturales, y viendo que cada qual le dà su qualidad, y tiene Autor, que fauorece su opinion, aunq̃ entre estos ay algunos, que lleuan lo verdadero, ponen sus argumentos tan en taça de vidrio, que al menor golpe de vna pequeña contradicion, se quiebra,

bra, y quedan al parecer conclusos, y al obrar perplexos.

Ni tampoco, es mi intento el probar con lugares de Escripura, que Dios criò el Argento Viuo; porque hasta oy ninguno me parece, que ha dicho lo contrario; y assi seria gastar el tiempo en esto, como en el amontonar de auctoridades latinas (quando esto se escriue) para ser entendido de todos, y ay muchos, que no lo entienden con que quedará advertido, que para el docto bastará el ir al margen las citas para que pueda verlo, y satisfacerse de la puntualidad con que escriuo.

ble y quedan al parecer concluidas,
y al estar perfectas,
No tampoco, es mi intento el
probar con lugares de Escrituras,
que Dios creó el Atomo y sus
partes, porque habia en ninguno de sus
partes, que se pudiese dividir, como
se ve en el tiempo en las cosas
en el momento de sus divisiones
partes (quando esto se elige) por
en las encubiertas de todos, y por
ellos, que no se encuentran con los
quedará advertido, que para el
to hablar el ir al margen las cosas
para que pueda verlo, y satisfacer
te de la puntualidad con que el

TRA



TRATADO
 DE LA QVA
 LIDAD MANIFIESTA, Y
 virtud del Azogue.



Vndanse, los q̄
 han tratado del
 Azogue, en tan
 varios parece-
 res con opinio-
 nes contrarias,
 que han gran-
 geado poco credito con los doctos;
 porque el tiempo, que es maestro,
 y descubridor vigilante, cuerdo
 nos

*Libabio
y Para-
selso.*

*Vincen.
lib.6.ca.
21.*

nos auisa, y docto nos enseña, en tantos experimentos como cada dia se hazen, ya en la medicina, ya en los beneficios de metales, y en otras diuersas cosas, que la curiosidad humana ha investigado, considerandole desde su creacion, y hallandole asistente à la generacion de todos los metales, por lo qual han querido los Chimicos, que seã el, y el Sulfur cuerpos simples, como los elementos; aunque esto no tiene fixeça en buena filosofia; Pero en lo demas filosofan con certidumbre calificada, repartiendo las qualidades con aduertido discurso, que no dexa vacuo en el entendimiento; porque hazen al azufre de materia pingue, caliente, y seca, y que por esto echa de si flama sin ninguna admixtion, (como lo dize el Philosofo, y lo refiere

Vi.

Vicencio) y como lo calido, y frigidido sean qualidades actiuas, y lo seco, y humido passiuas, y todo lo que la tierra produce, juntamente con los animales se engendran del calor, y humedad, y de aqui les vino el crecimiento como dize Hippocrates, llamando justissima à la naturaleza: pues ella repartiò tambien entre el hombre, y la muger las quatro qualidades à medias, en intenso grado, dandoles las que mas les conuenia, y assi al varon diò vna de las actiuas, que es el calor, y otras de las passiuas, que es la sequedad; y à la muger diò assi mesmo vna actiua, que es el frio, y otra passiuua, que es la humedad, y assi obran con accion, y passion.

*Hipo. 2.
de Dieta.*

Conuenia assi mesmo, que huiesse en la generacion de los metales, agentes, y passientes; y estando

tando tan conocido el Sulfur por sus efectos de caliente, y seco, restaua la frialdad, y humedad para la creacion de los metales, ò piedras minerales, y de necesidad hemos de confessar por esta raçon, que en el Argentinum han de estar por ser el segundo espiritu mineral, y esto deuemos entender assi, aunque no viessemos por experiencia sus efectos; pues à la manera, que en el ayre no experimentamos lo caliente, y humedo; porque le vemos con distintas mutaciones, y dezimos, que como para la conseruacion del vniuerso, conuenia que huuiesse en algun elemento calor, y humedad, por estar distribuydas las otras qualidades en los demas elementos, por fuerça auia de estar aquesta, que no percebimos en el ayre.

Assi

Asi pues podemos dezir, y con mayores evidencias que lo frio, y humedo, ha de estar de necesidad en el azogue.

GENERACION DE LOS METALES.

CRiense los metales en las entrañas de la tierra, como tenemos dicho del Sulfur, y el Argento Viuo, y segun las partes terrestres, que se hallan ajuntadas en ellos, se engendran distintos en especies, colores, y qualidades: correspondiendo tambien à la dominacion de los Astros, que concurren: como en todo lo demas influyendo sus aspectos en ellos.

Atribuyese al Sol la creacion del Oro en particular; porque en lo general, en todos los demas domina:

y sin su calor nada se engendra, y con la participacion de su beneuolito aspecto, la Luna cria la plata, Marte el hierro, Mercurio el azogue, Iupiter el estaño, Venus el cobre, y Saturno el plomo.

Pues siendo assi como dize Afragano, que los Planetas substituyen, como agentes superiores, sus qualidades en los cuerpos elementados, y por auctoridad de todos los antiguos, y modernos, afirmatiuamente confessamos, que Mercurio cria el azogue, de donde le viene el nombre, que le dà la medicina por hijo de quien es, llamándole comunmente el Mercurio; y segun Luciano, su qualidad es conuertible con quien se junta: y assi le llama *malo*, con los malos, y *bueno* con los buenos, y por antonomasia, llaman à los que tienen partes amables,

bles, y benignas, hombres Mercuriales.

Si todos, ò los mas Autores, ò à lo menos aquellos sapientísimos antiguos, que merecieron la primacia en la dignidad, como fueron Aristoteles, y Galeno, se conuinierá en vn mesmo sentir, en la temperatura del Argento viuo, señalándole qualidad alguna, sobre las demas predominante, sin contradiccion, ni repugnancia, lo deprendieramos: sin que huuiesse necesidad de probarlo, poniendonos en el palenque, à ser blanco de tantos censores, que hazen punteria en los trabajos ajenos.

Digo pues, que lo que à mi ver haze mas dificultad, es la facultad, y virtud del Argento viuo, en que consista, y qual sea el principio de donde venga su operacion contra

la enfermedad galica, que el vulgo llama bubas.

Pero pues ninguna opinion de-
llos sea tã probable, que no se atre-
ua qualquiera à pronunciar vna
contradiccion, por auer quedado con
todo hasta nuestros tiempos tan
ambigua la verdad: para lo de ade-
lante nos obliga à establecer, y fi-
jar lo mas cierto, y verdadero,
afiançandome de las auctoridades
de insignes Varones, à demas de

Constan.
II.

Platea.
cap. de
arg.

Haliab.
cap. de
metali-
cis.

Racis 3.
ad almã.

las raçones filosoficas, que pa-
ra acreditarlo nos pueden condu-
cir.

Viniendo pues à nuestro intento
digo, q̄ variamente cõ diuersas sen-
tencias, distintos Auctores, como
son Constantino, Plateario, y Halia-
bas sienten q̄ es caliente, fauoreciẽ-
do esta opinion Racis diziendo:
que es ardiente quando se apaga, y que su-
blimado

S

blimado quema como fuego; los quales para probar su intencion, y opinion, se gouernan de algunas qualidades segundas motiuas, y de las alteratiuas, lo primero juzgan ser caliente, por la grande agilidad del mouimiento vago, continuo, è indeterminado, y del curso ligero que tiene, que quieren que prouenga del calor, y en lo segundo quieren echar rayzes, afirmandose en las qualidades alteratiuas, ò efectiuas, como son concitacion del sudor, el qual, como sea de la conuersion del humor en forma de vapor, dizen no puede ser menos, que prouenir, y acontecer del calor: Ni menos se conoce el ser caliente sumamente de los vapores suyos, cõ que las encias, y la boca se exulseran, y llegan à inficionarse de vn olor malo, y fastidioso.

Tambien tienen por grande indicio de su calor, la grande penetracion que haze hasta los huesos, como se ha visto, y hallado en muchos despues de muertos. Fundados pues en estos efectos se persuaden los dichos Autores, à que es

Auic. 2. por temperatura sumamente ca-
Canõ ca. liente : pero quan sin ninguna fir-
D. argē. meça sean estos fundamentos de-
Albert. xando esta opinion : no solo falsa,
4. lib. de sino à vn improbable; se verà des-
w. ineral. pues en su aueriguacion aprobada
cap. de la verdad.

Argen. La segunda opinion, que afirma
Placent. ser frio, y humido fauorecen Auice-
5. Chino. na, Alberto Magno, Placentino,
cap. 10. Capiuacio en su practica, y Plinio
Capiuac. en el libro treinta y tres, juzgando
pract. lib. ser desta temperatura; lo primero,
6. ca. 28. porque es grandemente pondero-
Plin. lib. so, y graue, de color blanco, luzido,
33. cap. 6. y aquo-

y aquoso, de sabor incipido al modo del granizo: Lo segundo por su nombre, que segun Dioscorides, se llama *Hidrargiros de Ydor*, vocablo griego, que es *agua*, y *argiros plata*, como si dixerá *agua de plata*.

Entra aqui la lima de oro, la pluma de Aguila, y la llave maestra para quien no huuo guarda segura en los secretos de la naturaleza; el Principe de la Filosofia Aristoteles, y definiendo la essencia del Argento, en vnas palabras tan breues como admirables, dixo en el quarto de sus *metheoros*: *el azogue es vn metal liquefactiuo, de rara substancia, y de vil composicion, y es vna agua que se junta con vna tierra muy subtil de azufre, haziendo vna mezcla fuerte, hasta que se haze corredo, y por la coagulacion de lo mas subtil de lo liquido, no se pega al que lo toca, y su claridad le prouiene de la de su agua, y de la blan-*

*Aristot.
lib. 4. me
theor.*

cura

cura de la tierra subtil que tiene en si, y de la mezcla del ayre con ella, le es propio el coagularse con el vapor del azufre.

Si yo fuesse el Colon destas palabras, y la piedra de toque desta sentencia, pudiera con certidumbre sacar en limpio la duda de la qualidad manifesta del azogue; pues dize el Filosofo: *el azogue es una agua &c.* no dize es vn fuego, tierra, ò ayre, aunque dize tiene de todos los elementos, como de todas las palabras del lugar se infiere.

Y es euidente, porque si es mixto, necessariamente ha de constar de todos los elementos como consta de su difinicion; luego dezir el Filosofo es agua, y no fuego, no es otra cosa, que con la punteria de su gran saber, y agudeça de subtil ingenio, mostrar el elemento, que en dicha mixtion predomina, para
que

que el entendido infiriese con claridad, que si el elemento del agua es en esta mixtion predominante, configuientemente dicho mixto auia de ser frio, y humedo, siguiendo el orden natural de su emanacion, luego segun el Philosofo, el azogue que tiene predominante en si elemento frio, y humedo, tiene temperamento, si no igual, de la mesma qualidad, porque claro es donde precede accion, y reaccion tan grande como en la mixtion, el mixto ha de tener las qualidades remissas, respecto de los elementos que le componen; y mas quando es opinion de Galeno, que no ignoran los doctos, que los elementos quedan formalmente en el mixto, con lo qual mas corroborada, y fixa queda la prueba, y explicacion del lugar del Philosofo, y
que

Isidoro.
lib.16.

que cō la mezcla del azufre recibe el cuerpo mas denso, q̄ por lo vno, y lo otro le llama Isidoro plata viua.

Lo tercero, por las qualidades efectiuas se vè la grande frialdad fuya actual, que se apercibe, y se siēte al tacto, que aunque no dexan de padecer excepcion estas reglas por qualidades segundas, tambien ayudaràn à nuestro intento, guiando las cō raçones eficaces, por lo qual digo, q̄ para todos los indiuiduos, y substancias tuieron reglas los hombres desde el principio del mundo, para llegar à su conocimiēto, vnas, que fueron particulares, y otras, que fueron con principios, y reglas generales; por las quales de cada indiuiduo se pudiessen discurrir, y conocer exactamente sus propiedades, porque casi imposible fuera

fuera su uso, si no se hallara este methodo en el arte de la naturaleza, para que pudiessimos guiarnos à su conocimiento, ya por el color, el sabor, el olor, y el tacto, è ya por la semejança, que tienen con algunos de nuestros miembros, ò por la densidad, ò por la raridad, con otras señales que vemos cada dia con aduertimiento zagaz, de donde se faca la grandeza deste artificio, que à la vista se nos representa, porque si careciesse destas reglas, (como siente el Padre Iuan Eusebio) el estudio del hombre jamas llegara al verdadero conocimiento, y assi se tiene por opinion assentada, que para disputar de todas las especies, ò substancias aquel archiuo de la ciencia natural, aquel compedio de la sabiduria del mundo, aquel epilogo de la verdadera

*Lib. de
Ocul. Phi
losof.*

Phi-

Philosofia, el vnico Rey Salomon
vsò de aqueste artificio en sus Aca-
demias, y por esto pudo disputar
de todas, y sacar cierto el conoci-
miento de cada vna, no hazien-
dosele dificil nada, aunque à su vif-
ta huuiesse sido oculto, pues quan-
do la Reyna Sabà le mostrò la plã-
ta del Balsamo por principios ge-
nerales, luego llegò al conocimien-
to della, y tratò largamente de sus
propiedades, de donde podemos
colegir, si espaciarnos la vista en
este hermoso pais, la claridad con
que nos habla la naturaleza, para
traernos à su verdadero conoci-
miento, pues considerando las par-
tes de los animales, nos ayudará
mucho à nuestro intento, en tal
manera, que se puede hazer arte, y
y obseruar reglas, con las quales de
la composicion del animal, se colija
su

su condicion natural, y por ella su qualidad, à la manera que si vno viesse vn cuchillo dixera que era para cortar, y si vna lança para herir.

Y no es menester mas, que ver al hombre, para conjeturar por su figura su ingenio, porque *es vn animal derecho, y lebantando el rostro al Cielo desnudo, y desfarmado con particular disposicion de manos para qualquiera accion.* Todo esto es vna señal de que aqueste animal tiene algo celeste, y superior, cō que suplirà la desnudez de su cuerpo, y flaqueça de su naturaleza.

Despues entra la qualidad de su temperamento, segun los quatro humores, de que es compuesto, pues se juzga à los encendidos de color, y pelo açafranado, calientes, y secos; por predominacion de la colera:

colera : à los de color rosado por la sangre de calientes, y humedos : à los blancos, y gruessos, frios, y humedos por la flema , y à los cetrimos, y enjutos frios, y secos por la melancolia.

A demas desto ay otra marauilla mayor, que es seguir los afectos del animo à lo corporal , quando los humores sugetos à la imaginacion se recogen, ò esparcen encendiendo, ò enfriando algunas partes del cuerpo, como lo vemos en vn pavor, ò espanto por lo descolorido, y en vn auergonçado lo encendido.

De aqui podemos ir coniecturando, que fabricò Dios el mundo con numero , proporcion, armonia, y consonãcia; de vnas cosas en otras, y que si se fundò con ingenio, si se fabricò con traça, y se hizo con artificio,

tificio, es fuerça, que en su noticia ayga algun arte, que lo comprehenda,

Hallasse en las diferencias del gusto este conocimiento, por los sabores que nos altera la lengua, que son el acerbo, el austero, el salado, el amargo, el agudo, el agrio, el dulce, y el insulso. Sacasse por el gusto alguna certidumbre de sus qualidades, como los salados desecando, los amargos calétando, los agrios, ò azedos enfriando.

Por el tacto vemos, que todo lo poroso se enfria menos, que lo denso, y apretado por la figura se reconocen tambien grandes misterios, sacando en limpio semejantes Canones; porque las plantas, que en alguna manera, ò parte, figuran cabeça humana, son prouechosas contra los males de cabeça, como
las

las adormideras, y otras, las frutas, que tienen forma de coraçon como el membrillo, y durazno, y otras muchas son cordiales; y las que nos son dañofas, nos lo auifa la propia naturaleza, como en la flor (antes de abrirse) de la yerba Napelo, que figura al modo de calaberas diziendonos en este hieroglyfico, que es veneno mortal a questa planta. Assi mesmo podia traer muchos exemplos, que dexarè por no ser molesto; y porque el curioso lo podrà descubrir si se entrega al cuydado, y se dà al estudio de la naturaleza, que no hizo nada sin su deuido fin, de donde podemos rastrear, que ya por el color, è ya por el tacto, se nos manifiesta, frio el azogue, con las demas cosas de causar enfermedades frias.

*Cōsiliad.
diferen.
cia 151.*

A cerca desta question el Con-
ciliador

ciliador dize : *dos naturalezas tiene el*
Argento viuo, vna terrestre sulfurea, y por
esta parte, es caliente, otra aquea, y como ma-
teria del, y assi es frio. Pero esta sentē-
 cia no menos vaga, è indiferente, q̄
 la mesma question, pues no respō-
 de, ni satisface à la duda; porq̄ aun-
 que es verdad lo que dize del tem-
 peramento de las partes, conside-
 radas de por sí, no procede la ques-
 tion, sino del todo, esto es, del Ar-
 gento viuo, en quanto se compone
 de semejantes partes, ò modos de
 substancias diuersas, por cuyo tem-
 peramento de ninguna manera, se
 han de considerar las partes elemē-
 tales abstraídas, sino en quanto se
 ordenan entre sí à componerle, co-
 mo verdadero mixto, en cuya ra-
 çon, necessariamente ha de tener
 lo que los demas; y assi digo, que
 si la dicha opinion tuuiera algo de
 C verdad,

verdad, lo propio q̄ dize del Mer-
curio, se pudiera dezir de los de-
mas mixtos, lo qual no estuuiera
bien dicho, pues no ay ningun
elementado mixto por caliente que
sea, que no tenga algunas partes
de frialdad, ni al contrario frio,
que esté sin algunas de calor, pero
desta manera, que en el caliente
sobrepujando, y venciendo las par-
tes, calientes queden remisas, y
vencidas las frias, con que el todo
es, y se denomina absolutamēte ca-
liente, y al contrario el mixto frio,

Aristot. lo qual aprueba, y confirma el Phi-
2. de ge. lososo con estas palabras: *por qual-*
nera. & *quier mouimiento à nueua forma se corrom-*
corrupti. *pe la que precede, y se adquiere otra nueua,*
que puede dezirse complexion segunda, la
qual depende de qualidades primeras de los
elementos.

Para cuya inteligencia, y mayor
cla-

claridad es de advertir, que no se llama caliente aquello que tiene calor, sino aquello en quien preualeciere lo caliente à lo frio, y en tanto serà caliente, en quanto fuera de la mediocridad creciere sobre su contrario, q̄ es el frio, del qual se ha de entender la propia doctrina, como verbi gracia, el caliente como vno, no es como algunos, que mal, è incautamente entienden, que es aquel en quien se halla vn grado de calor, y siete de frio, sino mas curioso, y verdadero aquel que tiene quatro grados de calor, y medio de frialdad, con tres de frio, y medio de calor, y assi de los demas, lo qual enseña maravillosamente Valles en sus Controuersias, capitulo tercero, à quien podrá ver con atencion el curioso.

*Valles,
Controu.
cap.3.*

Esto pues assentado, y boluiendo

do à nuestro intento, algunos pretendiéndolo conciliar estos Auctores en lo ya referido, dizen, que la temperatura del Argento viuo, se ha de entender vnas vezes, à la essential, y natiua, y otras, à la accidental, y que así no es inconueniente, que los Auctores dichos sientan, que es de diuersa temperatura.

Pero esta exposicion (fuera de no declarar lo que se duda) es falsa; pues no se trata de la accidental del Mercurio, sino de la qualidad, que emanò del, porque si dizen, que es accidental, salen del intento, y no responden à la duda; porque aunq̄ la cosa fria produzga efectos de calor accidentalmente, no por esso se ha de entender, que es de temperatura caliente, y por esta raçon, aunque veamos estos efectos en el Argento viuo, no
hemos

hemos de dezir, que es caliente; otros huuo que dixeran esto mas bien, mas no verdadero, entre los quales Plateario en el lugar citado, que de tal manera se ha de entender, que los que dixeré que es frio dicho Mercurio, hablan de frialdad actual, y los que dizen que es caliente de la virtual. Pruebale ser esto cõtra Galeno, el qual dize, que *los medicamentos segun los efectos, que primariamente, y por si inducen, ò pueden inducir en el cuerpo humano, y segun sus qualidades actuaes se han de graduar.*

Platear. cap. de Argen. viuo.

Galen. 1. de sim. medi. facult. cap.

3.

Lo segundo con que se prueba ser falso es, que el medicamento caliente virtual, y potencialmente es essencialmente aquel, que no es tal qual se dize, pero apto, y capaz para serlo, como dize Galeno, en cuyo comento Valles dize, que es aquel que despues de actuarse de

Gale. eo. dem loco vbi supr. lib. tex.

2.

nuestro calor, es poderoso à reducirse caliente, y calentar el cuerpo conforme su actiuidad, è intencion como la pimienta, y otros: Esto todo enseña la experiencia ser al contrario del Argento viuo, puesto que al tacto se manifiesta tan grandemente frio, y dentro del cuerpo daña, y ofenda con suma frialdad: los neruios, la vista, los dientes, y el cerebro laxando los neruios, è induciendo la paralisis, como sucede en las minas, por auer respirado el vaso donde se desazoga la plata, y en España en el almaden donde se saca de su minero el azogue.

Aqui podrá dezir alguno, que como à todos los que vntamos cõ el dicho Mercurio no les sucede aquesto, siédo asì, que en los otros vemos todas estas enfermedades,
pues

pues dize Galeno, que la paralisís *Gale. 3. de locis affectis cap. 10.*
es molificación, ò laxación de los nervios por destemplança fria, y humeda : Y pues el Mercurio tiene esta qualidad, y penetra hasta los huesos, como se libran los nervios de aquesta laxación, de que se causan los movimientos deprauados.

A lo qual respondo, que el cerebro (que reparte los espiritus animales) es principio de los nervios (como todos entienden) y q̄ en su nacimiento como los anotomistas *Besalio, y Valberde.*
 dizē estàn dichos nervios con mucha blandura, y humedad, como los que necesitan la vista, el olfato, y el oído, y el paladar, y que mientras mas distan de su principio vãn cobrando mayor sequedad, y dureça, como dize Besalio; y asì mesmo de la medula, ò tueta-no de los espondiles, que es casi semejantes

mejantes à los sesos, nacen cincuenta y ocho, ò sesenta nervios, los quales assi mesmo son blandos en su nacimiento, y duros en lo distante de su matriz; de donde podemos salvar la duda diziendo, que al que le prouiene paralisis por el humo del azogue, fue la causa el irse en partes subtiles por el olfato, ò la boca à la region del cerebro, y que como alli halla los nervios blandos, delicados, y humedos con facilidad los laxa con su frialdad, y humedad, causando entonces la paralisis, y que en los vntados no veamos esto, es la causa encontrar el Mercurio con los nervios mas duros, y con mayor sequedad, qual conuiene para el mouimiento; y assi passa sin que reciban passion alguna, resistiendose por su mayor fortaleza,

Y aqui

Y aqui podrá seruir de aduertencia, que aunque muchos Auctores nos mandan , que en casos de extrema necesidad demos vnciones en la cabeça, no me parece que por ninguna manera , ayga raçon para poderlo hazer ; porque à demas de ser tan dañoso el Mercurio en el nacimiêto de los neruios, como tenemos probado , y confirma Gabriel Falopio en el Tratado que hizo de morbo galico ; prohibiendo el sahumerio del cinabrio , ò bermellon, por irse el azogue al cerebro , y causar espasmos. Y assi tenemos obligacion de atender à la principalidad del miembro, porque la penetracion del Mercurio no le dañe, y deste parecer es Ambrosio Pareo, reprobando los sahumerios dichos , que causan graues accidentes ; y assi por estas raçones

*Prueba-
se el ser
dañosa
la vncion
en la ca-
beça.*

*Ambro-
sio Pareo.*

nes se deue estar con atēcion al da-
ño que puede resultar, con aduertimien-
to, que en lo mesmo que nos
ordenan, hallaremos (à demas de
lo dicho) el no deuelo hazer; por-
que si nos dizen, que sea auiendo
extrema necesidad: entonces està
extremada la naturaleza, y tan ex-
tenuada, que si vsamos de la vnció
en parte tan principal, no nos pue-
de resultar cosa que buena sea, por-
que lo està indicando la debilidad
del sujeto, y la operacion tan vehe-
mente del medicamento.

Y si alguno respondiēre, que co-
mo se han dado à tantos la vncion
en la cabeça, y espina, y hã sanado.

Digo, que tambien han tomado
muchos veneno por la boca, y no
los ha muerto, mas no por esso di-
remos ser bueno para bebido.

Y aunque alguno ha dicho, que
el

el azogue que se exhala al desazogar la plata es precipitado, y que por esso mata, no me parece, que està muy bien pensado, pues alli como el mesmo confieffa, se puede bolver à coger en su mesma substância, aunque en tenuas partes, con lo qual se verifica, que no por alterado mata, sino por irse al cerebro como tenemos probado; y si sana el ahito, y la colica, no es por su qualidad primera, sino que por su grauedad obra, y no induce sus efectos, porque èl no se detiene.

Ni menos se puede dezir, que el Mercurio es frio, y humedo en el segundo grado, como lo dizen sus Auctores, y que queda bien probada su qualidad: *ad pondus*. Siendo afsi, que èsto significa estar en vna igualdad, ò equilibrio, las quatro qualidades, lo qual se duda, si la
 ayga

ayga en algun mixto, como la tuuo
Adam antes de pecar, por el priui-
legio de la justicia original, la qual
le preferuò de todo nocumento cor-
poral, impidiendose por ella el lle-
gar à efecto la discordia de las qua-
tro primeras qualidades, por cuya
contrariedad se viene el cuerpo à
corromper, como siente Santo Tho-
mas.

Diuus
Thom. 3.
parte. 9.
14.

Pues como? este Auctor quiere
probar dos grados intensos en el
Mercurio, y dize, que tiene la qua-
lidad, ò temperamento *ad pondus*, q̄
es la preferuacion de toda corrup-
cion, pues vemos con la facilidad
que en todas sus obras se consume,
y la mucha fragilidad de su com-
puesto, pues con tanta facilidad
padesce.

Y solamente en el oro, y el Dia-
mante (segun diuersos Auctores)
se

se halla a questa igualdad, si es que la puede auer, y es verdad lo que dize Plinio, ser esta la causa de ser incorruptibles.

*Plin. lib.
3. cap. 33.*

Boluiendo pues à nuestro intento, digo, que los que quieré que el Argento viuo sea caliente virtualmente, no lo fundan en buena raxon, pues los efectos, que primariamente, y por si produce, y causa de quien es principalmente, se indica, ò juzga su temperaméto tan frio, y humedo,

De todo lo dicho, indubitablemente infiero, y con certidumbre asiento, que el Argento viuo simple, y segun su natiua, y essencial temperatura, es frio, y humedo en en summo grado de frialdad, no como algunos entiendé en el quarto grado, los quales claramente pueden quedar conuencidos, pues,

*Laguna
in Diosf.
cor. cap.
69.*

*Auicén.
in lib. al.
qui.*

*Guido
lib. 7. de
Simpl.*

ò pro.

ò proceden contra la raçon,ò igno-
ran la generacion del mixto, que
essencialmente deve constar como
tal, de todas las quatro primeras
qualidades, de cuya mixtura,ò pro-
porcion resulta el temperamento
del mixto, el qual si fuesse caliente,
ò frio en quarto grado, constara de
solos tres elementos, lo qual se vè
con euidencia no estar bien pensa-
do, porque como tenemos dicho,
ninguno es tan frio, que no tenga
alguna parte de caliente, ni al con-
trario caliente, q̄ del todo excluya
la parte fria, aunque estèn vécidas,
ò remissas de las calientes, como en
el frio, sobrepujádo las partes frias
de quien se toma la denominacion,
y en tanto grado, en quanto preua-
lecen à las calientes, y remissas, y
si Laguna, y los demas Auctores
citados dixeron, que estaua en el
quarto

quarto grado, afsi el Mercurio, como otros mixtos, hemos de entender, que no en el todo, sino en tres grados y medio, que es en su mayor intencion, y que por no traer el medio, se inclinaron à hazerlo entero, y no porque à ello se persuadiesen, sino para darnos à entèder, que subia del grado tercero, y entraba en el quarto.

Dixe pues, que era frio en summo grado nuestro Argento viuo, esto es en la mayor intencion, que puede recibir como mixto, y el ser frio, y humedo, suficientemente consta de lo dicho, segun las razones alegadas en la segunda sentencia. Por su creacion, y principio generatiuo de todos los metales, donde asiste permaneciendo en ellos para su conseruacion, por humedo radical de todos ellos, haziendolos

con

con su humedad flegibles, y martillables, para poderse dilatar mas bien sus partes, y el soldarse lo quebrado, es por la mesma raçon, y donde menos Argento se halla es en el hierro, por la grande sequedad de su composicion, por lo qual no es tan flegible, ni martillable como los otros metales, y en el plomo por su mucha frialdad, y humedad, es donde la industria chimica le ha sacado, con mayor facilidad, y mas cantidad; porque se asimilá mucho, pues vemos, que el plomo derretido parece mucho al azogue, y que sea de muy fragil substancia se verifica, pues con la actividad, ò destemplança de qualquier de las qualidades elementales se destruye con facilidad, y esto se prueba con que en el fuego padece sin poderse resistir à su voracidad,

cidad, y en la humedad con extremo, y la agitacion continua se experimenta en el vfo de la mineria, que siendo el metal frio se corta el azogue, y de la extenuacion de sus partes resulta su destruicion, perdiendose mucha parte del, y para obiar estos daños se buscan cosas de calor templado, como el agua caliente, los rayos del Sol, y el magistral, con que se obian las perdidas, y se conserua el azogue; y de hazer lo contrario se eleban las partes subtiles, y leues, corrompiendose las excrementicias terrestres al rigor de qualquiera qualidad actiua, aunque sea correspondiente à la fuya; porque nunca ay perfecta igualdad entre el elemento, y lo elementado.

Y aunque por curiosidad de las reglas generales, que trae el Padre

*Lib. de
Ocul. Phi
losof.*

Iuan Eusebio, y dexamos escritas;
se rastrea en alguna manera (por
las segundas qualidades) las pri-
meras atendiendo al color, graue-
dad, y sabor : digo , que en alguna
manera se puede, pero no en rigor;

*Galen. 3.
& 4. de
simp.*

porq̃ es sentencia de Galeno, Aber-
rois, y Auicena, diziendo , que no
tan solamente es debil el tal juizio,

*Aberrois
5. coll. &
Auicena
2. Canon.*

è indeterminable , sino en todo no
verdadero , porque primeramente
de la grauedad no se infiere la frial-
dad superante , porque la Canfora,

*Esta Cā.
fora es la
de los an-
tiguos A-
rabes, y
no la que
oi se vsa.*

cierto genero de goma, es fria , y
muy leue, y otras muchas cosas ca-
lientes, que tienen grauedad, ò peso
(como la sal) y lo mesmo podemos
dezir del sabor, porque vemos mu-
chas gomas calientes , que son in-
cipidas ; y assi mesmo podemos
entender del color , porque este à
demas de estar, y pegarse solo à la

su-

superficie de la cosa colorada (como dize Aberrois) es accidente comun , afsi à lo frio , como à lo caliente , como lo vemos en el granizo , la nieue , y el agua , por frios , y esto mesmo en lo blanco hallamos en la sal , la cebolla , y ajos ; y afsi otras cosas semejantes , con q̄ no se podrà sacar de aquesto verdadero juicio , à lo qual aplaude lo q̄ dize Aristoteles : *que la blancura solo se halla en la superficie , y que prouiene del modo de mixtion del agua clara , y de la tierra subtil blanca , que se halla en èl juntamente con la admixtion del ayre que goza .*

*Aberrois
5. collect.*

*Aristo-
teles. 4.
de Me-
theor.*

Con todo es de entender , que aunque es verdad , que se juzga mal de las qualidades segundas , la qualidad de la cosa de quien son accidentes , se ha de entender dellas solas ; y no dellas con el efecto primario , y por si producido , porque

quando se hallan juntamente con este, de quien se conoce, è infiere el ser de la causa, antes asseguran, y califican el juizio, y mas claramente otros los sacan; *pues qual es el efecto, tal es la causa de quien es efecto*, assi hallandose todo a questo, assi qualidades segundas, como la frialdad, efecto primario suyo, segun la raçõ, y la experiencia, que nos lo hazen claro: podemos con determinada certidumbre dezir, que el temperamento del Argento viuo, segun las qualidades, y efectos, que primaria-mente, y secundariamente produce como se vè, y consta de lo dicho es frio, y humedo, esto es de la qualidad de la intencion: Pruebasse ser summa en el sentido de Galeno, q̄ dize: *la temperatura de la medicina se ha de juzgar segun el efecto primero, y por si producido, ò producible.* Luego si el efec-
to

Galen. 1.
de simp.
med. cap.
3.

to que puede producir, y ordinariamente produce, como es la relaxacion de los nervios, y parálisis, la qual dize Andres Alcaçar, que de grandissima frialdad se induce, y causa; y assi podemos seguros con tan aprobadas auctoridades, y fiado en la experiencia, que tan claro nos lo muestra, afirmar que es su temperamento sumamente frio en la mayor intencion, que puede ser como mixto: Lo segundo, porque no de otra cosa se infiere la intencion grande de la causa, que de la actiuidad, y mucha eficacia en el obrar; porque assi como toda accion especificamente muestra, y denota el agente de quien es, assi el modo deue seguir, y proporcionarse al modo de aquello de quien procede de manera, que assi como el modo de obrar, ò la accion debil, y

Andres,
lib. 5. de
morbo ga-
lico, cap.
18.

remisa deue nacer de principio corto, y remiso, alsi mesmo la accion fuerte, y muy eficaz, no puede ser menos que de agente intenso, y actiuo grandemente, pues no ay raxon para que la accion vehemente aya de prouenir de causa remisa, y debil, porque la acelerada, y robusta accion le repugna, y contradice actiuamente, y denota la fortaleza, y eficacia de la causa, en la intencion, y actiuidad.

Siendo pues los efectos tan intensos como consta, y producidos tan actiuamente, se deduce muy bien, y conforme à raxon, que el agente no es remiso como dos, sino intenso como tres, y à vn mas si puede ser.

Aquesto se entenderà mas claro, porque si aplicando frio como dos, à caliente como vno, es poderoso à reducir

reducir à este caliente , y hazerle
 frio como vno, y para esto està cla-
 ro de entender , que no ha de ser,
 ni es frio como vno , pues fuera
 igual, y no resultara accion, que ha
 de ser necessariamente entre dos
 iguales : Ni tãpoco como dos; pues
 con estos solos corrompiendose vn
 grado, por el qual se dezia, y deno-
 minaua caliente, lo hazia modera-
 do, y templado en la mediocridad
 sin predominio de qualidad algu-
 na.

Luego reduciendo lo frio como
 vno, por corromper otro grado
 de calor , y produciendolo de frio
 sin rezelo, ni embaraço de dudas se
 afirmará muy bien, que es frio co-
 mo tres, y à vn mas si lo puede ad-
 mitir el mixto : Todo esto lo ad-
 uertirá el curioso en el Argento
 viuo , con que conocerà ser frio, y

humedo en tercero grado, cō inclinacion al quarto.

Y si alguno quisiere darnos à entender, que està el Mercurio en el segundo grado, nadie podrà acreditar su opinion; porque quãdo fue-
se asì, necesitaua de mas grados para su vehemente operacion, que por fuerça auia de resultar de mas grados intensos, quando se aplica à grandes enfermedades, que otros medicamentos no han podido sanar, como es la destemplança gallica, en la quarta especie, cuya curacion requiere fortaleza de medicina, porq̄ mal se podrà derribar vna muralla con la pequeña vala de vn mosquete, quando necesita de la actiuidad de vna pieça de artilleria. Asì me parece, que ha querido vn Auçtor con dos grados derribar la quarta especie.

Auicena

Auicena viendo la repugnancia que auia entre los Auctores, que no conforman en los pareceres à cerca del grado, ò intencion de la qualidad fria, pretende con buen zelo mediar estas opiniones, y conuenir los Auctores, diziendo desta manera: *Quando vna medicina es caliente, ò fria respecto del cuerpo de Pedro, mas que respecto del cuerpo de Pablo; assi el Argento viuo, los efectos que produce en algunos cuerpos intensos, sienten algunos que es frio, como quatro; y respecto de otros efectos producidos, remisos en otros cuerpos, sienten otros, que es frio como dos, mas con todo no consigue el Auicena su intento, porque aunque es verdad, que la virtud de las medicinas, segun la variedad de los sujetos, en quienes obra, produzga, y obre diuersos efectos, no por esto*

la

Auicena.
 1. part. de
 compl. ca.
 5.

obliuata.

la medicina es mas caliente, ò mas
fria, por ser el efecto mayor, ò me-
nor en vno, que en otro, como se
vè en vn caliente como tres, que
resiste mas, y recibe menos de su
contrario, que el caliète como dos,
que por su menor resistencia, mas
facilmente se corrompe de su con-
trario, y dèl recibe mayor parte, se-
gun la intencion, lo qual sièdo ma-
yor, serà mayor el efecto, y menor
minorada la cantidad, y se vè en el
fuego, que en mucha cantidad ha-
ze mayores efectos, que en vna pe-
queña, siendo en entrambos calien-
tes como ocho, y no mas en vna,
que en otra parte, como dize Ar-
naldo de Villanoua, en su tratado
de la graduacion de las medicinas.

Y assi esta exposicion como di-
xe, no tiene lugar, porque la canti-
dad, aunque pueda aumètar la qua-
lidad

lidad extensiuamente, no la puede
 aumentar intensiuamente, por ser
 la cantidad del gremio de la mate-
 ria, por lo qual, ni esta mediacion,
 ni la de Auicena vale, pues demas
 de no ser la duda de lo que puede
 producir en el passo, el qual puede
 ser diuerso, como hemos visto, sino
 del agente vehemente, que deue te-
 ner vehemente virtud, aunque res-
 pecto del passo, obre menos en
 vno, y mas en otro, empero de si
 deue tener vehemente virtud, que
 le basta, y del passo no se puede in-
 ferir la intencion del agête, porque
 si fuera assi, se pudiera dezir, que
 vna mesma cosa era juntamente
 remisa, è intensa, lo qual fuera igno-
 rancia grande; y aunque Auicena
 afirmatiuamente diga en el lugar
 citado, que es el Argêto viuo frio,
 y humedo en el segundo grado, es
 de

de entender, que hablò de la mayor frialdad en que podia quedar remitida alguna, en forma de medicamento para su vfo; pero si à caso no admite el Auicena esta interpretacion poco, ò nada importa para nuestro intèto, quando tenemos de nuestra parte à la raçon, à quien no por cortesia, sino por obligaciõ à fuer de hombres de discurso, deuemos seguir, porque es quien con seguridad à vista de los peligros calumniosos en que se puede naufragar, nos sacará de todo riesgo.

Y para que mas bien quede establecida nuestra opinion, quitando los nublados à los que dexando el grano, trabajan por buscar la paja, con que entretenidos en lo que conocè, passan por alto lo vtil, y prouechofo de que se podian valer, si con atencion lo viesfen; me

pareció bien satisfacer à la primera
sentencia, impugnando, y desvaneci-
endo sus fundamentos.

A lo primero, pues porque dicen
que es caliente nuestro Argento, es
por su mouimiento ligero, (que co-
mo tenemos dicho, quieren que
prouenga de su calor) digo, que no
es indicio del calor, ni del prouie-
ne, pues otros muchos, y muy ca-
lientes, de ninguna manera se
mueuen, sino de vnas partes terref-
tres, y otras aqueas, mezcladas de
cierta manera entre si, con vna es-
ferica figura, por lo qual no se pega
al que le toca, sino como en punto;
y assi huye con facilidad, como lo
siente el Conciliador en la diferen-
cia citada, y Andres Alcaçar, y
Aristoteles en el quarto de sus Me-
theoros, lo confirma con palabras
agudissimas, las quales podrá ver
el curioso.

*Cōsiliad:
diferen-
cia 151.*

*Andres
Alcaçar
lib. 5 mor
bo galli-
co.*

*Aristot.
in 4. Me-
theoros.*

Lo

Lo segundo en que se fundan, es bastante falso, pues son los efectos que haze accidentalmente, de quienes no se puede inferir, ni tomar indicacion cierta, pues el sudor concitado del Argento viuo no lo califica por caliente, pues prouiene por accidente, à la manera que el agua fria lo haze, como atestigua Ypocrates, y Galeno, cõuiene à saber con la grande frialdad, retraido el calor natural por antiparistasis, à las partes interiores, de donde salen despues cõ mayor impetu, y fuerça, para concitar el sudor, ò como otros dizen, que ni por si, ni por accidente lo prouoca, sino por raçon de las medicinas calientes, que se le mezclan en los vnguentos, que tienen virtud de prouocar à sudor; y en lo que toca à la corrosion, ò exulceraciõ de ensias,
no

*Ypocrat.
6. Apho-
rism. 21.
Galen. 3.
de simpl.*

no es inconueniente que al Argento viuo se atribuya, siendo frio, y en alguna manera venenoso, porque las partes calientes dèl, euaporadas pegandose à las partes moles, y blandas de la boca, juntamente con la praua qualidad de la materia del morbo galico, mouida de la vnccion con el Argento viuo, que causa los dichos efectos que vemos, con lo qual tambien se aclara por la experiencia de los que doran vasos de plata, interuiniendo el azogue, porque se exalan, y apartan (por accion del fuego) las partes calientes dèl con facilidad, y despues se congelan, y esfuerçan à la penetracion que tiene por sus partes calientes, remisas, y subtiles, que estas bastan à hazer que las crasas obtengan penetracion.

Y si algun curioso dudare, por que

que sea en este mixto esta facil separacion, y penetraciõ grande, que no se halla en otros, teniendo todos de necesidad partes calientes, y subtiles por frios que sean, como arriba probamos, en quien las frias predominando les impiden estos efectos à las partes calientes; Digo que porque desseando la raçon, y solucion desta duda, ponga el curioso mayor atencion en lo que resta deste tratado, y no le parezca que me contradigo en mis escritos, como otros, que tratando desta materia, prueban la qualidad manifesta del Argento viuo, y el modo de obrar con todas sus circunstancias, y requisitos, sin que parezca falta, ni sobra, con raçones al parecer eficaces, y autenticos abonadores, que no ay mas que pedir al desseo (si se quieren dexar llevar de aquellos

fun-

fundamentos) quando à mas no poder dizen los tales, que obra con qualidad oculta, con que nos quedamos otra vez en ayunas, y fuera esto mas tolerable si dixesse, que era qualidad manifesta, y virtud oculta? Porque de la otra manera no se pueden dar dos contradicciones como ellos dizen. Ni tampoco nos hemos de persuadir, que la operacion que haze el Argento viuo en las vnciones, sea repercutiendo de à dentro à fuera con la qualidad fria, y humeda, en segundo grado, porque à demas de tener poca actiuidad el medicaméto que està en dos grados, para tan grande operacion como vemos que resulta del, como diremos adelante mas claramente, y no ser lo frio, y humedo de los repercutiuos propios, pues estos han de constar de

frialdad , y sequedad , y dado caso que lo sean los frios , y humedos obran dilatadamente, como en las frutas verdes ; por lo qual repercuten, y si en el agua fria se dà, repercucion grande, es por ser elemento en el qual estàn ocho grados de frialdad, que suplen lo que le falta del otro requisito, y esta obra no se puede dar en el mixto, sino es tibiamente ; y ni tampoco se puede probar, que en el Argento viuo ayga estipticidad , ni abstringencia, pues es incipido al gusto, por cuya experiencia se auia de conocer, con que quedará desvanecida esta opinion, de que su obra sea repercutièdo con la qualidad fria, pues auer de ser asì, necessitaua de mas grados, y disposiciones actiuas, las quales verà el letor adelante, donde se declara el modo de obrar, con mas cla-

ros

ros argumentos, y que no consiste en su qualidad solamente su operacion, pues lo oculto de su virtud serà el blanco de nuestro acierto, y para que el lector no quede dudoso, en como puede obrar las qualidades remisas calientes, que se hallan en el Argento viuo, para exacerar con ellas las ensias, digo, que muchas vezes acontece a questo, y en muchos mixtos se halla, como lo vemos en el vinagre, que haze penetracion con las partes remisas subtiles, y calientes, siendo por lo intento frio, y seco, segun la mas comun opinion, y en el plomo se auerigua a questo (aunque no es de lo mas tribial que se ha escrito) que siendo frio, y humedo ha predominio con la accion del fuego, en el horno donde se desgreta la plata, queda conuertida en greta,

la qual es fria, y seca, que auiendo perdido su humedad el plomo se introduxo la sequeidad, y esto sin que se diesse corrupcion total en la especie del plomo, porque si la huuiesse, no auia que admirar de que se introduxera nueva forma, y con ella otra qualidad distinta, y despues de la mesma greta fundida se buelue à hazer plomo, perdiendo la sequeidad, y introduciendose otra vez la humedad, quedando en su entera perfeccion, lo qual se haze, porque el fuego con su actiuidad rarificando las partes del plomo, consume alguna parte de la humedad que estaua à predominio, con que lo queda la sequeidad, y por esta causa se haze la greta con la dicha qualidad, y assi se juzga à la vista su terrestridad, y desvnidas sus partes por falta de la humedad,

con

con que pierde su dilatacion, y se haze polvo; pero bolviêdo à fundir como lo hazen en las minas para beneficio de las piedras minerales, perdiendo de su cantidad, y con ella la sequedad que estaua intensa, queda convertida otra vez en plomo, que es frío, y humedo, con lo qual se verifica claro poder obrar las qualidades remisas en algunos mixtos, por los exemplos puestos, y que cada dia vemos, y experimentamos, en cuya virtud podemos dezir, que en el Argento viuo las partes sulfureas calientes, que estàn remisas son poderosas à la corrocion de las ensias: Notando, que en la vnion de los elementos para componer los mixtos, se halla vnas vezes mas perfeccion, que otras, pues vemos, que de la fuerte vnion de vnos, como el Dia-

25
mante, y el Oro, resulta la resisten-
cia para no poderse corromper; lo
que no sucede en otros mixtos, los
quales se ordenan à que dellos se
compongan otros, que resulta por
la facil separacion, y desvnion de
sus partes como en la leche, que
disgregadas se componen otros
verdaderos mixtos, como lo son el
suero, manteca, y queso; y asì mes-
mo en otras muchas cosas, que
aduertirà el docto, y entenderà el
curioso, considerando, que en estas
conjunciones, ò ayuntamientos de
los cuerpos elementales, ay los dos
modos que tenemos dicho, los qua-
les ordena la prouida naturaleza,
vnas vezes para que de la corrup-
cion, ò alteracion de los mixtos, se
resuelvan en los mesmos elemen-
tos de que erã compuestos, y otras
para q̄ solamente aquella substan-
cia,

cia, y qualidad, que es debil, y con flacos ligamentos, haziendo poca resisténcia à la desvnion de sus partes, se puedã componer otros mixtos como està dicho; y assi se entenderà, que en el vinagre, que es de quien tratamos, por la poca consistencia, que entre si guardan sus partes, puede hazer penetracion con las calientes, como la experiéncia nos lo enseña, pues alterada por el calor natural, la frialdad, y sequedad q̄ tiene intensa, dexa libre la qualidad caliente, y humeda, que estaua remisa, y entonces tiene actividad para obrar como caliente, y para que del todo se satisfaga el entendimiento en la materia, que vamos tratando, veremos calificada la propuesta, con lo que experimētamos en nuestra America, en la marauillosa planta del Maguey, el

08
qual distila (en vna caberna, que artificialmente los Naturales le hazen) el licor, que comunmente llaman Agua miel, la qual es caliente, y humida en segundo grado, y della se haze el licor de la otra bebida, que llaman Pulque, y deste tal se haze vinagre: Aora pues podemos ir discurrendo desde el Maguey, el qual es sumamente caliente, y por esta raçon el Agua miel, que dèl se distila, assi mesmo es caliente, y humida en segundo grado, y sus efectos nos lo està significando; pero por su debil composicion, con facilidad se corrompe, llegando à hazerse vinagre, y en estas transformaciones se pueden admirar secretas marauillas; pues siendo dicha agua miel mas caliente, que el Pulque, no embriaga ella, y èl si; y es la raçon lo que tenemos dicho
de

de los ligamentos de la naturaleza, los quales en el agua miel son poderosos à impedir à las partes igneas, que no se eleuen facilmente, como sucede quando se vâ à corromper, (que es quando le dâ el nombre de Pulque,) y entonces desvnidas sus partes (aunque con menos calor) tiene actiuidad para embriagar; porque sin impedimento alguno, las partes subtiles caliêntes, se leuantan à la region del cerebro, donde hazen la tal operaciõ, y esto es en el aumento de su corrupcion, lo qual se nos demuestra claro, quando por distilacion que se haze dèl, con las partes subtiles reparadas en el alambique, se saca el Agua ardiente, tan buena como la del vino; y que haze los mesmos efectos, donde deuemos aduertir, que el Pulque (en el estomago) al;

terado

terado con el calor natural, suben
aquellas partes subtiles, y calientes
al cerebro (que es el alambique,) y
alli con el vigor de Agua ardiente
son poderosas à causar la embria-
guez; aunque tiene menos grados
de calor el Pulque, q̄ el Agua miel,
porque como se v̄à corrompiendo
los v̄à perdiendo; y así le pode-
mos juzgar cō vn grado de calor,
y dos de humedad en el aumento
de su corrupcion, que es quando le
llaman Pulque: y en llegando al
estado, quedan remisas las partes
calientes, y humidas, y intensas las
frias, y secas, y entonces se haze
vinagre, concluyendose la total
corrupcion, que tuuo principio en
el Agua miel, aumêto en el Pulque,
y estado en el vinagre, con que me
parece, que queda respondido à la
duda.

Ya que tenemos bien probada la qualidad manifesta, y virtud del azogue, refutando en el mejor modo que se puede, las opiniones contrarias, y que podemos por las razones dichas, certificarnos que es frio, y humedo en el tercero grado, con inclinacion al quarto, que es la mayor intencion, que en vn mixto se puede dar, y que sus efectos nos lo indican assi, por qualidades primeras, y segundas, sugetandonos à la raçon, auctoridad, y verdad de quiẽ no podemos huir, como porque las opiniones contrarias son improbables, y de ningun efecto, para que deuamos seguir las, ni estar à ellas, porque seria calificaciõ de ignorancia dexar lo cierto, por lo dudoso, la luz por las tinieblas, y lo verdadero por lo falso.

Resta agora el dezir algo de sus opera-

58
operaciones fuera de lo que tene-
mos dicho de su qualidad mani-
fiesta, y virtud, para lo qual hemos
de assentar por verdad infalible,
que no tan solamente son las qua-
lidades intensas de los mixtos, los
que obrã en las enfermedades, por-
que si assi fuera, con quatro gene-
ros de medicamentos de diferentes
qualidades, se curarian todas nue-
stras afecciones, y no necesitaria-
mos de vna botica, donde son innu-
merables los generos de medici-
nas simples, y compuestas; y aunq̃
todas quantas boticas ay se junta-
ran en vna sola, no acabaria de te-
ner, y recoger lo que nuestra necesi-
dad pide, y lo que la ciencia, y ex-
periencia ha inuentado, que es vn
numero infinito, porque cada dia
se vã dilatando à mayores conoci-
mientos, y nunca se acabarã hasta
la

la fin del mundo; y así deuenos
 entender, que vna tal qualidad con-
 tenida en tal substancia, es antido-
 to de tal dolencia por la resultan-
 cia que ay entre ellas dos, que ni es
 la qualidad, ni la substancia, sino
 aquella materia, forma, y vniõ, que
 produce tal efecto, porque nos po-
 drà desengañar el vèr, que el Ruy-
 barbo es caliente, y expurgante, y
 el ajo que lo es, nos conforta el ca-
 lor natural, y el rexalgar nos mata,
 y la pimienta nos es apetito salu-
 dable; y así mesmo la ponçoña
 quita la vida, y la canela es cordial;
 pues, como siendo todos calientes,
 hazen distintas operaciones? A lo
 qual queda respondido, que es por
 la resultancia de las substancias en
 que estàn dichas qualidades, y si
 ocurrimos à la medicina, hallare-
 mos infinitos medicamentos, con
 ope-

operaciones distintas de sus qualidades, y entre ellas es vna el letificâte de Raxis, el qual segun el efecto, no se reduce à las qualidades distintas de que se compone, y assi mesmo todas las mas composiciones, que en las boticas se hazen, y el juntar muchos simples el Medico para la aplicacion en las enfermedades, no es otra su intencion, ni menos las recetas de los antiguos, y modernos, que la experientia nos ha dado à conocer para venerarlas, y vsar dellas sin que tratemos de aueriguar, porque se reducen à tal, ò tal operacion, la qual es ignota al entendimiento humano, como lo vemos en la Theriaca magna, que es vn pasmo de doctos, vn asombro de sabios, y vna admiracion de ingenios; pues casi parece que obra por milagro, y assi

por

por estas, y otras cosas, encareciendo su dificultad, dixo Hipocrates, *Hipocra. Aphorif. 1.* que la vida es breue, el arte larga, la ocasion ligera, la experiencia peligrosa, y el juicio dificultoso.

Y assi no tenemos, sino admirar las obras de la naturaleza, porque fuera de las qualidades que percibe el sentido, ay otros, que ni el arte las conoce, ni la ciencia las alcanza, las quales se ocultaron para que escondida la mano viessemos solamente el milagro del efecto, porque ay otras qualidades, que insensiblemente se esparcen à largo intervalo, y obran raros efectos, como lo haze la Piedra Iman, y como notamos en el efecto de la vista, que se obra estando dos cuerpos apartados, sin que se vea en el espacio medio las vias, ò instrumentos por donde comunica el vno al otro, aquel

48
H
A
aquele efecto, y imagen suya, que se
haze por vnas qualidades invisi-
bles, que derraman todos los cuer-
pos de si, como nota el Padre Iuan
Eusebio, y assi mesmo por el anti-
paristasis, que es la estratagema na-
tural, con que las qualidades pri-
meras se defiendé de sus enemigos
quando se ven cercadas dellos, que
se fortifican dentro de si, y aumen-
tan su virtud, se recrecen cosas ad-
mirables, y otras vezes la figura, y
disposicion de la causa eficiente, y
material haze grandes marauillas,
como lo vemos en la diafanidad del
vidrio, que consiste en la postura
de las partes; y assi vn cuerpo es-
tando continuo es transparente, y
diuidido en polvos, es opaco.

Obráse muchas cosas por la sim-
patia, ò antipatia, ò subtiles exala-
ciones, que algunos cuerpos despi-
den,

den, ò por la varia disposicion de sus poros, por la estrechura, ò pequeñez, relaxacion, rectitud, torcimien- to, ò multitud, y por esto el paño seco, y la sal se abraçan facilmente de su contrario, que es el agua, la qual se embebe en sus muchos po- ros, como philosopha Fracastorio, y al contrario dize Theofilato en sus questiones phisicas, que el Diaman- te es incorruptible, porque el fuego no le puede penetrar.

Y se deue aduertir, que estas vir- tudes insensibles, algunas son di- uersas de las qualidades manifiestas, y sensibles, porque son qualida- des reales, distintas totalmente de las primeras, y segundas, y otras no lo son, sino vn modo, y calidad par- ticular de las primeras qualidades como lo vemos en el calor natural de los animales, que tienen mas

22
rara virtud, que no el fuego, y tam-
bien otras virtudes que se esparcen
sin estar atadas à sugeto particular,
al modo que la luz se derrama pu-
ramente por el ayre, sin que diga-
mos, que el Sol echa de si substan-
cia alguna, ò vapor, ò exalacion,
sino solo qualidad mera de la luz,
(segun la comun Filosofia) otras
virtudes ay en que vãn asidos al-
gunos subtiles polvillos, ò exalacio-
nes, que despiden algunas cosas co-
mo la ruda, y otras plantas aro-
maticas, y el contagio que se co-
munica por vna carta; y assi mes-
mo otras muchas virtudes, y qua-
lidades escondidas, ò estrañas del
sentido, que son ocultas à nuestro
entender, y solo por la experiencia
las vsamos, sin apurarnos en inqui-
rir la raçon, pues vemos tambien,
que por las varias disposiciones de
algunos

algunos mixtos, obran distintos efectos de los de sus primeras qualidades, pues cō la trituracion, evolucion, y calinacion, lo verificamos con otras varias disposiciones, que el Arte ha investigado. Y assi el Medico manda preparar el azero para dar vida, y otros mandan hazer vn cuchillo para quitarla.

Quien pues podrà cōtar las virtudes del romero, que pluma las podrà escriuir, ni que papel bastara para ello, quando à Salomon le diò tanto en que entender, pensar, y dezir, y que ponderar, por no hallar à que atribuir sus distintas operaciones, y lo mesmo podiamos dezir de nuestro Maguey, y sus ocultas virtud, es que son tantas que agotan el entendimiento, y en este Oceano nadie se atreve à engolfar por ser vn pielago infinito, y el que mas

ponderaciones hiziere se ha de hallar en sus principios, quedando siempre corto en lo dilatado, brieue en lo copioso, y salto en lo innumerable.

Afsi pues juzgan à nuestro Argēto (conocida su qualidad como tenemos probado) en el tercero grado de frio, y humedo, con inclinacion al quarto, sus efectos son ignorados hasta agora, particularmente en las vnciones cōtra la destemplança galica, y por los exemplos arriba propuestos podiamos dezir, que su virtud es oculta, como en otras muchas medicinas simples, y compuestas, que cada dia vemos; y afsi hemos de entender, que aquella qualidad fria, y humeda, contenida en aquella substancia que le comunica el ser, produce por resultancia de los dos, y
aquella

aquella operacion vehemente, la qual no se halla en otro mixto ninguno, porque no le ay semejante, y si huuiesse por posible, ò imposible, otro simple, con el mesmo modo de substancia en la mixtion, y qualidad digo, que haria el mesmo efecto, y lo pruebo assi.

El Argento no mueue tan grandes, y vehementes euacuaciones por la qualidad dicha que tengo en mi saber, y alcançar probada, luego las mueue por la virtud oculta, que no mueua dichas euacuaciones por la qualidad se prueba; lo frio, y humedo, en quanto frio, y humedo, no puede mouer euacuaciones tan grandes por exputo, y derecciones, porque si esto fuera posible, auia de ser repercutiendo, que no sea medicamento repercutiuo, eficaz para lo hazer, està probado

por no ser repercutiuo propio, y
caso negado que esto hiziera, no
podia mouer los sudores juntamē-
te, porque las vnas euacuaciones
serian repercutiendo, y consiguien-
tamente cerrando los poros, y la
otra euacuacion del sudor seria
abriendo; pues cerrar, y abrir con
vnas mesmas qualidades, sin que
huuiesse virtud secreta, ò à nuestro
juizio oculta, implica en el modo
natural de obrar las qualidades,
luego se ha de confessar que esta
variedad, y vehemencia de euacua-
ciones prouiene de dicha virtud;
mas si replicare, que como tengo
confessado, causa el paralisis con su
frialdad, y no dichas euacuaciones.

Respondo, que causará paralisis
siempre que tocare los nervios en
su nacimiento, y permaneciendo el
Argento en su integra virtud, lo
qual

qual no acontece vsandole con arte, y deuida correccion, como lo es el huir del origen de nervios, y el auerle preparado antes, y despues, el actuarle en el cuerpo humano, mediante el calor natiuo haze que no sucedan dichos paralisis; y assi aduertta el docto, y mire el escrupuloso, que mi fin es mostrar la qualidad, y virtud del azogue, para que se huyan sus daños, y mostrar la prouida naturaleza tan misteriosa en sus obras, tan varia en sus acciones, como discreta en su generacion, cuyos documentos, y maravillas ignoradas, ò por cortedad de discurso, ò por negligencia en el trabajo, no dudo, que el fin de la naturaleza se impida, y el del artifice se frustre, y lo que mas es, se cargue la conciencia, y se infame el arte, y el medicamento: Con

que me persuado à que su obra la haze algun tãto manifesta à nuestra ciencia, y no muy retirada à la especulaciõ del ingenio, y que buscando raçones nos podemos persuadir à que opera desta, ò de aquella manera, si es por antipathia, ò sympathya, si es por disposicion material, si por la relaxacion de sus poros, ò es por antiparistasis, ò sea à caso por otra rara virtud, como el calor natural de los animales, nos importa el alcãçarlo para vsar dello, como en todo lo demas que ignoramos, y tenemos en vso, siendo vno dellos nuestro Argento viuo, tan milagroso medicamento, tan eficaz antidoto, y tan benigno remedio para la pafsion galica, cuyo methodo há escrito tãtos doctos, q̄ ya es imposible el errar los modernos en la aplicacion iladocis, porque

porque ellos cultiuaron la tierra, y nosotros cogemos el fructo, y grano con prosperos successos.

Auiendo pues ya dicho, qual sea la qualidad, è intencion del Argento viuo, resta assentar si la raçon de obrar como remedio de la lues galica sea esta qualidad, v otra segunda, que resulte de las primeras, ò virtud, ò propiedad oculta, à la qual se retraen muchos, sin mas aueriguacion, ò por escusarse de trabajo, ò por huir la satisfacion à tan grande duda, tan dificil quanto (si no ignorada,) de ninguno tocada hasta agora.

Destá verdad tenemos por calificador à quien nada se escondió por dificil, ni por negligencia lo dexò de escudriñar, Galeno; donde confiesa no auer jamas experimentado este medicamento, por no tener

*Galen. 9.
de simpl.
medic. fa-
cul. cap.
59.*

conocimiento d'el, ni de sus propiedades, de donde se infiere quan arduo sea su conocimiento, por cuya raçon los Auctores se han distribuydo en diuersas opiniones, entre las quales la comun, y mas valida, es que obra como medicamento repelente, de tal manera, que su raçon, y virtud de obrar este, y consista en la frialdad, que por su naturaleza tiene, por la qual se constituye repelente, y como tal obra; esta opinion demas de ser falsa, es ninguno su fundamento, y lo que admira es, que el que tratando de proposito desta materia sin aduertir en su propia operacion, ni en los diuersos modos de obrar haga tanta estimacion de vn fundamento tan debil, para tan grande obra, sino es que lo haga por seguir lo que he repetido por muchos Auctores

tores de quienes lo depren-den, y cuyas auctoridades tienen, y les basta por razones, y fundamentos de lo que dicen, mas esto es preciar-se mas ay-na de auer visto muchos libros, que de auer trabajado con el discurso por hallar la verdad; y assi algunos con desseo de ser Auctores, escriuen todo lo que vieron, y oyeron con buena fè, de que dirian verdad, à la qual fè auenidos, aunque ay-an dicho que es repelente, y que su virtud es de tal, por dezirlo todo, y seguir à todos los Auctores dicen, que la variedad de efectos, prouienè de la qualidad oculta, y no traen mas explicacion; pruebasse pues, ser falsa la opinion que afirma, que es repelènte, porque aunque es verdad, que aplicado el Mercurio en forma de medicamèto, acontece la retraccion del hu-

mor

mor de las partes exteriores à las interiores por repulsion del no es repelente, esto es, no tiene, ni se constituye en raçon de tal remedio por esta accion de repeler, porque siendo remedio de enfermedad grande, como ya tenemos dicho, auia de ser por frialdad grande remedio, como se sabe, y siendo pues repelente frio, quanto mas frio, tanto mas bien auia de obrar, y cõ mas eficacia, por obrar con toda la perfecció que se requiere para la operacion; y assi se deuiera instituir por el Medico, con toda su natiua frialdad, la qual era necessaria para la tenacidad, y rebeldia del humor que es grande, y que obliga al vso del Mercurio, no bastando los remedios antecedentes, que regularmente se hazen por ineficaces, y siendo assi, que antes se pretende

remitir

remitir la frialdad para su vfo mas
ò menos, segun el particular inten-
to del Medico, ò Cirujano, llegando-
le ingredientes calientes, con que
quedando actualmente caliente, se
haga la penetracion que se requie-
re, necessariamente para la curacion
de la enfermedad, y con la summa
frialdad se estoruarà la penetraciõ,
y no se conseguirà el intento, por
ser su efecto contrario, como es cer-
rar, y cõstipar los poros, luego aũ-
que administrado el medicamento
acontesca la repulsiõ, ò retraccion
del humor hàzia lo interior no es
remedio por raçõ de repelète, vèse
pues, que esta retracciõ si prouinie-
ra de la frialdad, auia de ser esta
grande, è intensa por ser la fuga, ò
retraccion del humor acelerada, y
grande, y deuiera proporcionarse
esta accion à su agente, q̄ es la friald-
dad

dad como las demas, luego siendo como cõsta disproporciónada esta accion à la frialdad, por ser aquella grande, y acelerada, y esta poca, y remisa, por los ingredientes calientes que la minoran, y atemperan, como diximos, aunque se dè tal retraccion, ò repulsion, no prouiene totalmente de la frialdad, por lo qual se constituye qualquier repelente.

Lo segundo, porque el repelente, ò es grande, y riguroso, ò es pequeño, y leue, no puede ser que se haga como de repelente leue, ò lato, porque la repulsion, y cantidad del humor repulso es mucha, y grande, y no se puede atribuir à repelente leue, ò lato, cuya actiuidad es poca, y no basta para tanto efecto, y su virtud sea solo leuemente repeler poco humor, que ocupa la superficie

ficie del cuerpo, segun Galeno.

Luego no obra como repelente leue, esto consta porque lo que no puede hazer lo propio, y rigurosa-mente, tal no puede hazer lo que es impropio, y leue, qualquiera re- pelente por riguroso, y propio que sea, no puede hazer lo que haze el Mercurio, luego aunque sea repe- lente, lato, ò leue por raçon de la frialdad que tiene, no obrará como tal, pues no es el efecto propio, y proporcionado, siendo la repulsion vehemente, y mucha la cantidad del humor gruesso, y graue que se repele.

Ni tampoco es remedio por ra- çon de repelente riguroso, y propio, por que este deue ser de naturaleza fria, y astringente de partes cra- sas, y terreas, esto es, secas como es- tà dicho, y afirma Galeno; nuestro

Mercurio

Gale. lib.
6. far.
cap. 1.

Gale. lib.
art. med.
cap. 85.

Mercurio se excluye desta raçon por ser remifamente frio, por los ingredientes caliētes q̄ se le juntá quando se dà en forma de medicamento, y tábien por su humedad, la qual constantemente se conoce del lentor, y sabor incipido que tiene, luego aunque repele no es remedio por la repulsion, pruebasse mas claramente, si como repelente obrará qualquiera repelente propio, ò impropio, hiziera el mesmo efecto que haze el Argento.

Ningun repelente propio que sea, ò impropio, aunque se aplique (verbi gracia) à vn tumor de materia galica, es suficiente à repeler, ni extirpar aquel humor, sino es el Mercurio, à quien se recurre por eficaz, y vltimo remedio, luego no obra por raçon de tal, pues si obrara como tal, siendo de raçon de la repulsion

repulsion solamente, que el humor buelua del ambito del cuerpo à los vasos grandes, no usando de otro medicamento expurgante, para que se euacuara, aconteciera vn grande daño, ò la muerte del enfermo, pues aquesta materia de su naturaleza crasa, mouida de la circunferencia al centro, se atenuara, y siendo praua, y venenosa pudiera acudir, y correr à alguna de las partes principales, que fuera daño ineuitable, y de su uso fuera mayor el daño que hiziera, que la utilidad, y prouecho.

Y siendo afsi como se ha visto, y enseña la experiència, que es vtil, y prouechofo, y que no necessita de otro medicamento expurgante por hazer que la materia se expurgue, y no solo se repela; luego por la repulsion sola no es medicamēto

to, demas desto, para que se configa el intento del medicamento repelente, que es hazer que el humor buelua de la parte afecta, à los vasos mayores, se requiere astringcion, y compresion de los poros, y para la operacion que se pretende con el Mercurio, se requiere la penetracion del, hasta las partes internas; luego aunque por la frialdad acontezca alguna repulsion, la q̄ se haze del Mercurio, no se haze del por repelente solo, sino por otra cosa de que no goza, ni tiene el repelente, por las razones dichas.

Pruebasse vltimamente con eficacia, porque la accion, ò repulsion que tienen, y gozan todos los meros repelentes es vna mesma, sin diferencia, la repulsion del Mercurio es diferente desta; luego diuersa

vir-

virtud, y principio diuerso, de dō-
 de prouiene aquesta accion es la
 del Mercurio, que la dēl meramen-
 te repelente : la mayor proposiciō
 es tan verdadera, quanto admitida
 de todos los Auctores, como se ve-
 rà en la prueba con la proposicion
 menor ; para cuya inteligencia se
 ha de aduertir, que segun la luz de
 la Filosofia, Aristoteles la pulsion
 es en tres maneras : la primera es im-
 pulsion, y esta se haze quando lo que empu-
 ja otra cosa, no dexa la cosa impulsa hasta el
 fin del mouimiento, como dezimos de la qua-
 lidad que se imprime à la piedra que se ar-
 roja hàzia arriba; la segunda es expulsion, y
 esta es quando lo q̄ echa de si, ò empuja, luego
 que lo mueue lo dexa segun la raçon, porque
 lo mueue à la manera que las partes dispo-
 nen, y echan de si los excrementos; la tercera
 diferencia es, y se dize proieccion, la qual se
 haze quando lo que arroja, ò echa de si im-

Aristot.
7. Phisic.
cap. 2.

prime mayor virtud que tuuiera por si, segun su naturaleza, como se ve en la piedra arrojada desde arriba à baxo, la qual por si sin impulso que se le imprimiesse baxara, pero mouida, ò impulsada de otro extraño baxara con mayor virtud, ò impetu. Y desta question leyò eruditamente el nueuo Aristoteles, y fenix de nuestros tiempos, el Doctor Alonso Fernandez Cathedratico de Prima de Medicina de la Real Vniuersidad de Mexico.

Esto pues assi assentado, resta aueriguar qual diferencia destas que trae el Philosopho conuenga à cada vno, por lo qual parece, que al Argento viuo, propriamente le conuiene la impulsión, y al repelente la expulsión: lo primero se prueba segun la definición de la impulsión, pues no dexa el humor quedandose en la superficie, sino
siguien;

siguiendole hasta el fin, que es la expurgacion de la materia fuera del cuerpo, ayudandole la naturaleza, irritada estimulada de alguna venenocidad que tiene.

Dixe ayudada de la naturaleza irritada, para que se entienda, que no se ha de atribuir este efecto, ò impulsion de la materia à sola la naturaleza, como algunos entienden, à la manera, que suele acontecer en los repelentes, por cuya virtud reducidos los humores à las vias de la euacuacion, la naturaleza adminiculante los arroja, y echa fuera de sí, como cosa que le es dañosa, y nociba, y que esto acontecer a rara vez dizen, pero consta no ser así, sino por obra del medicamento, que todo como se vè acontece, la expurgacion por exputo, por vrina, por sudor, y euacuacion del vié-

tre, de manera, que por qualquiera parte segun el sitio, lugar primero, y mas patentes disposiciones de la materia en la tenuidad, crassitud, y las demas; se expelle el humor saliendo lo tenue por las vias mas angostas que le son mas idoneas, y acomodadas, y lo grueso por las demas partes, y caminos mas anchos, y expeditos para el gressor del humor, y aunque mas ordinario sea salir por el exputo, esto es porque es la parte mas conueniente, y facil, la qual siempre sigue la naturaleza, assi por estar la mayor cantidad en el estomago, y en la cabeza, por los vapores que se leuantan à ella, lleuandose de algunas partes del medicamento que hazen raptò à la cabeza, pero no se haze por otras acciones acomodadas al sitio, y lugar con la irritaciõ
de

de la facultad expultriz, y naturaleza del humor, lo qual no pruebo por ser cosa tan experimentada como dixè, y esto no lo haze ningun repelente : luego haziendo retirar el humor de adonde està, entrádo, y penetrando hasta los huesos, no dexando de obrar hasta q̄ la materia toda se acaba, y extirpa con la irritacion de la facultad por la cōstriccion, ò compresion que padece, y la impulsion à nuestro Mercurio, con que siendo distinta su accion, segun la diferencia de la del medicamento repelente, aunque haga retraer el humor à las partes interiores, no lo haze por virtud, ò raçon de repelente, sino por virtud que tiene por otra cosa : Qual sea esta, y de adonde le prouiene nos resta, y falta por dezir para el cumplimiento de nuestro tratado,

y satisfacion à lo prometido , con que no incurrimos en aquello que à otros atribuimos por defecto, y negligencia por no auerlo declarado, en cuya aueriguacion no refiero opiniones por no auerlas, ni Auctores de quien sean; y así por opinion propia digo, que el Mercurio no por otra cosa obra, que por desfemejança , y contrariedad de toda la substancia que tiene suya cõ el humor, ò enfermedad galica.

Pruebafese lo primero, porque tan grande fuga como haze el humor, no puede prouenir de otra cosa que de desfemejança, y contrariedad, pues si de alguno otro pudiera prouenir, auia de ser del medicamento repelente de quien se ha visto , y probado que no prouiene; luego de antipathia, y desfemejança, si, vèse claro, porque si las cosas que se atrahen

atrahen tienen semejança con las atraentes, como consta en los humores que se atrahen por familiaridad, y semejança que tienen en toda la substancia con los medicamentos expurgantes, de quienes se atrahen, segun la mas corriente, y verdadera opinion; y assi de Hipocrates, como de Galeno: *las cosas que se apartan, y huyen grandemente son por antipathia, y contrariedad con las cosas de quienes se retiran, y huyen; porque si es la razon de los contrarios vna mesma, proporcionalmente siendo la atraccion por familiaridad, y semejança, la retraccion, y fuga que es contraria à la atraccion, serà por contrariedad, y antipathia.*

Pruebase demas, porque el Mercurio obra como alexifarmaco, ò antidoto, luego si todos los alexifarmacos, como son el huayacan, la zarça,

Hipocra.
lib. de na
tu. huma.
tex. 32.
Galen. in
com. &
lib. de ex
purg. fa-
cult. eti.
1. de na-
tura vir-
tut. cop.

13.

Lib. 2.
meth. cap.
9. de feb.
pesti.

zarça, y la triaca, que es remedio à esta enfermedad, como dize el Doctor Iuan Pasqual, tienen contrariedad, y dessemehança en la substancia con el humor galico, el Mercurio, que obra como tal necessariamente la ha de tener. Que obre como alexifarmaco se vè, porque este conuiene, como remedio al veneno, ò humor prauo, y venenoso por contrariedad, y antipathia, que le tiene el Mercurio como consta conuiene à la lues galica, que consiste en qualidad oculta, praua, y venenosa, de que se inficiona el hígado, y todos los humores, y de todos las demas partes del cuerpo; luego es remedio como alexifarmaco, y siendo assi, lo serà por contrariedad, y dessemehança en la substancia con el humor galico; pues todo remedio es contrario à la enfermedad

fermedad de quien es remedio de-
 baxo de aquella raçon, porque es
 enfermedad de manera, que si esta
 consiste en alguna qualidad prime-
 ra, su remedio se le contrarie por
 la qualidad primera contraria, co-
 mo se vè en vna destemplança ca-
 liente, cuyo remedio es su contra-
 rio la frialdad, y assi de los demas;
 luego conuiniendo este à enferme-
 dad grande, praua, y venenosa se-
 rà remedio grande, y alexifarma-
 co; pruebafse que obra como alexi-
 farmaco, con que quedarà probada
 fuficientemente la contrariedad, y
 antipathia, porque la enfermedad
 galica no se cura, ni obedece à otros
 medicamentos, fino solo à los ale-
 xifarmacos, segun mas, ò menos
 por la variedad de sus grados, ò es-
 pecies, como todos igualmente lo
 confieffan, pues entre las señales
 desta

deſta enfermedad es, que no obe-
deſca , ſino es à los antidotos , ò
alexifarmacos nueſtro Mercurio,
pues ſe elige por vltimo , y por
mas eficaz en la poſtrera eſpecie
deſta enfermedad, no auiedo apro-
uechado los demas alexifarmacos,
por ſer de eficacia, y actiuidad me-
nor , luego claramente ſe conoce
que es alexifarmaco, y àvn el mas
actiuo, y eficaz, y por conſiguiente
es euidente ſu contrariedad , y an-
tipathia contra quien obra, que eſ-
ta ſea en toda ſubſtancia, aſi en eſ-
te , como en todos los demas ſe
prueba porque *aquellas cosas obran por
toda la ſubſtancia, à quienes no ſe puede
ſeñalar alguna ſimple qualidad primera, ò
ſegunda por principio de ſu operacion;*
Siendo aſi el Mercurio, y los de-
mas alexifarmacos, los quales no
obran porque ſon calientes, ò frios
de

de partes tenues, ò crasas, por graues, ò leues, ni porq̄ son desta, ò de aquella qualidad, pues se dãn muchos en quienes se hallá estas mesmas cosas, y que no obran, con todo esto como queda dicho: luego ya la operacion deste, y los demas, que es por dessemejante, y cōtrariedad es de toda la substancia de manera, que la operacion del Mercurio, y los demas se han de atribuir à toda la substancia, y no à la materia, y accidente que se tiene por su parte, conuiene à saber al temperamento qualitatiuo, ò radical, ni tampoco à la forma especifica tan solamente; luego no se ha de entender, ni la materia sola, ni la forma sola, pues ninguna sola, y de por sí, es toda la substancia, sino parcial, è incompleta, de manera, que obra nuestro Mercurio, y los de-

mas por dessemejança, y antipathia con la materia morbifica galica, en quien està radicada la praua, y venenosa qualidad. Esto es, que la forma, y la materia de los alexifarmacos se disproportiona, y se contraria en algo à la forma, y materia del humor galico; y assi esto en que se desassemaja, y contraria es passion propia, ò propiedad que le conuiene à todo Mercurio, y siempre aunque no à èl solo; pues conuiene al huayacan, à la zarça, y atriaca como diximos, los quales son diuersos en especie, conuienele pues à todo por la dessemejança, y antipathia, que tiene al humor; y assi es predicado essencial comun à todos, de donde esta propiedad deue ser de toda la substancia, esto es resulta de la forma como de raiz, en la materia con todas

das las condiciones, y requisitos no de la materia sola, porque esta es causa comun de todos los medicamentos, y la virtud de curar la lues galica, es propia à los alexifarmacos: luego no de la materia, ni de la forma sola, pues esta no puede obrar sin los requisitos necesarios, y condiciones por las quales se determina para producir su efecto; luego menos pues del radical temperamento conuiene à saber del modo de substancia, aunque este se requiera presupositiuamente; porque el modo de substancia, no es de actiuidad alguna, sino condicion, por la qual, y de la qual se determina algun principio actiuo, que es la forma, la qual junta con la materia, con determinadas disposiciones, assi previas, como concomitantes, tie-
ne

ne el Mercurio, peculiar modo de substancia, por el qual resulta de la forma como de raiz.

Esta propiedad de curar la lues galica, y obrar diuersamente, que otros no hazen, fuera de los alexi-farmacos, y por la mesma raçon los antidotos, principalmente la atriaca, haze tantos, y tan diuersos efectos, como consta de Galeno, no por el modo de substancia, porque como este sea vno, produciera solamente vna cosa, sino por la propiedad oculta que nace, y resulta del modo de substancia, y assi digo, que esta propiedad es principio de donde prouiene la operacion del Mercurio, y à los demas, y no la forma, porque esta sola no pudiera hazer, lo que hazer puede mediante esta propiedad oculta, la qual por el peculiar modo de substancia

*Gale. lib.
de tria-
ca ad Pi.
sonẽ cap.
14.*

tancia resulta de la forma especifica en la materia donde adierte, q̄ esta propiedad es oculta à muchos, aunque no ignorada de los doctos, pero de los ignorâtes mucho mas oculta, y mas ignorada, que ellos ignorantes; pues respondiendole con la qualidad oculta, sin explicar, ni dezir, que sea, ni en que consista, ò de donde venga, muestran que les es no solo oculta, sino ignorada del todo; porque por otras partes confiesan, que es manifiesta.

Pruebale pues, porque segun la question lo oculto, se dize aquello que solo con la experiencia se conoce, pero no por methodo, ò raçon alguna; como lo dize Galeno claramente, y la raçon es, porque en aquellas cosas, que obran por qualidad oculta, no podemos co-

2. de uic
rôti. lex.
11. & 13.
meth. cap.
6.

nocer segun lo q̄ se vè, ò se siéte, si-
no segū las operaciones q̄ experi-
mentamos dellos; luego à todos es
oculta, aunque de los doctos no ig-
norada, dōde se ha de advertir por
si alguno opugnare diziendo, que
en caso que aconteciera ser la ma-
teria desta enfermedad galica pi-
tuitosa, fria, y humida, como puede
ser obrar el Mercurio? Y cō todo no
por cōtrariedad, por ser aunque en
forma de medicamēto tal vez frio,
y humido, aūque remiso, digo, que
no repugna total dessemējaça en el
modo de substancia, y semejáça en
las primeras qualidades, como ni al
rebez total dessemējaça en las pri-
meras qualidades, y semejança en
el modo de substancia, como se vè
en algunos medicamentos expur-
gantes eligētes, en quienes se halla
dessemējaça en las primeras quali-
dades,

dades, y semejança en el modo de substancia, por la qual eligē, y atra-
 hen el humor familiar, y semejāte à
 ellos: *verbi gracia*; el agarico, y la pi-
 tuita à quiē expurga; la raçõ es por
 q̄ assi como para la semejāça basta
 identidad en alguna cosa, pero no
 en todas; porq̄ assi no fuera seme-
 jança, sino idētidad, assi para la des-
 semejança basta la diuersidad en al-
 guna cosa, y no en todas; y como el
 modo semejante de la substācia pi-
 de que en alguna manera correspõ-
 dan entrābos relatiuos; assi el mo-
 do desemejante de la substācia pi-
 de q̄ en alguna manera se cõtrarien
 entre si, y esto es lo oculto, y lo que
 determina la forma para la operaciõ
 como propiedad suya; y assi cõclu-
 yo, que aunque la materia sea fria, y
 humida, y afecta con la enfermedad
 galica (el Mercurio aunque esta cõ-



la semejança en las primeras qualidades) es su remedio con dessemejança, y contrariedad en el modo de substancia.

De todo lo dicho se infiere , y se prueba bastanteméte que obra por antipathia, y cōtrariedad en toda la substancia; y siendo assi como alexifarmaco, pues segun la doctrina de Galeno; quatro son los generos que obran por toda la substancia, cōuie-
*Galen. 6.
Epid. p.
6.com. 5.* ne à saber : *alimentos, medicamentos expurgãtes, deleterios, y antidotos*; no siendo pues alimento, y medicamento expurgante, ni deleterio, serà de los q̄ obran por raçõ de antidoto, que no sea alimento, ni medicamento expurgante por si se vè, y està patête.

La dificultad sola pudiera ser del deleterio, ò veneno por auer quien diga que obra como tal, pero quan falso sea consta de todo lo dicho, y
tambien

tambien porque matara necessariamente, ò causara grãde daño, mayor que la vtilidad que ocasiona, por ser propio del veneno de struir el radical temperamento, ò induciẽdo ingente putrefaccion, ò extinguiendo el calor natural, y dissipãdo los espiritus vitales, que no haze el Mercurio, porq̃ aunque tẽga algunas partes venenosas, por las quales induzga algunos daños, como debilitar la naturaleza, irritandola cõ vehemencia, y exulcerãdo las partes delicadas por donde sale, que por la mayor parte se haze de la materia morbifica, que es praua, y venenosa, no por esso dexa de ser grande remedio; antes por serlo obra cõ mucha eficacia, y con vehemencia, ni dexa de ser alexifarmaco, como se vè discurriẽdo por todos, y principalmente se conoce en la theriaca que

que es antidoto grãde cõtra el veneno, en deuida proporciõ, porque vsando dèl, y de los demas alexifarmacos, no en deuida proporcion, y mensura, asì en la qualidad, como en la cantidad acõtece grandissimo

Gale. lib. thevi. ad Pisonem. daño, por cuya raçõ prohibe Galeno la theriaca à los niños, porq̃ siendo estos de substancia blãda, y delicada, y su calor blando, y alituoso, con facilidad se dissueluẽ, y dissipã los espiritus del coraçon; Y asì aunq̃ haga algũ daño, no por esso es verdaderamẽte deleterio, y veneno por

Gale. lo. co vbi su pra cita to. q̃ como cõsta de Galeno en el lugar citado, lo q̃ es à vna parte familiar puede ser à otra dañoso, y ofensiuo, esto se manifiesta en los laxantes q̃ s̃o al pecho familiares, y al higado dañosos, y al contrario los astringentes, y asì à la manera q̃ los medicamẽtos expurgãtes, no por obrar

con

con vehemencia irritando, y induciendo algun daño, y principalmente al vetriculo, q se ofende dellos por ser neruoso, y de sentido perspicaz, y exquisito, por cuya razón (Valles rectamente) dize por Galeno, q se mejates medicametos no son verdaderamente deleterios, ò de la clase de venenos, porq rectamente administrados son de muy grãde provecho à la naturaleza, y del vso recto dellos, los q erã aduersos, y ofensiuos se bueluẽ, y hazẽ familiares, y asì nuestro Mercurio en quiẽ se vè, y experimenta todo lo dicho, aũq haga, y ocasione algũ daño no por esso es veneno, sino medicameto muy conueniente, y prouehoso.

Valles,
9. Contr.
cap. 1.
Galen. 6.
Epid. p.
6. tex. 5.

Con que me parece queda aueriguada esta duda, y las demas de nuestro Argento, por lo qual he trabajado con cuydado solícito, y solícitud

licitud cuydadosa; y pues no soy preceptor de nadie, haga el docto Cirujano cõ el Argéto sus vnciones para enfermos; el Boticario haga poluos de Ioãnes; y el Platero dore sus vasos; el Minero beneficie sus metales; el Estrágero vna elestaño con la vidriera para hazer espejos; el Alquimista lo martirice hasta desengañarse, que no es la primera materia de la piedra filosofal que en quanto su qualidad, y virtud escriuo segun he alcançado, no con intencion de adquirir aplausos, sino que persuaciones de amigos tuuiesen logro en mi obediencia, confesando siempre mi insuficiencia; mas quien yerra obedeciendo, no desmerece errando; con lo qual me animo seguro, y me disculpo humilde.

LAUS DEO.

42

18,000

MED. Hist.
WZ
270
B5745e
1649

CC (MEDINA 679)
AD 5/19/88

